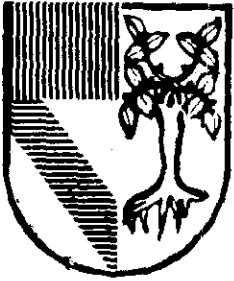


308923

51

2ej.



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE PEDAGOGIA

EL VALOR EDUCATIVO DEL SENTIDO DE
LA VIDA EN EL JOVEN UNIVERSITARIO.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A :

LEONARDO MENDOZA HERNANDEZ

DIRECTOR DE TESIS: MARIA TERESA CARRERAS LOMELI

MEXICO, D. F.

1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

257446



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Dios y a la Virgen María por todas las Gracias
concedidas inmerecidamente a lo largo de mi vida.*

*A mis padres, José Francisco y Rosa María
por todo su amor, apoyo, sacrificio y comprensión.*

*A mi familia, especialmente a mis hermanos
y a mi tío Enrique Pérez.*

*A Enrique González Torres, S.J. por su apoyo
en la culminación de mis estudios profesionales.*

*A la Universidad Panamericana por la
formación que me ha proporcionado
no solo como profesionalista, sino como
persona.*

*A todos los profesores que he tenido en mi
trayectoria como estudiante, especialmente
a la Dra. Marveya Villalobos por sus sabios
consejos y enseñanzas.*

*A mis amigos: Héctor, Juan, Toño, Javier
y Jessica, por ayudarme a ser mejor.*

*A mis compañeros de MAS Veracruz, por
su paciencia y amistad.*

*Y a ti, Ana Cecilia, por tu
amor y entrega total.*

INDICE

	Pág.
Introducción	1
CAPÍTULO I. La Educación, Fundamento de una Buena Vida	6
I.1. Diversos modos de concebirla y características de la educación	6
I.1.1. Significado vulgar	6
I.1.2. Significado etimológico	7
I.1.3. Concepto de diversos autores y significado real	8
I.1.4. Características que debe tener la educación	9
I.2. La Pedagogía, una ciencia educativa	14
I.2.1. Realmente: ¿qué es la Pedagogía?	14
I.2.2. Pedagogía y educación: un binomio indisoluble	18
I.2.3. El Pedagogo: un profesional de la educación	19
I.3. Educación en los valores	21
I.3.1. El significado de un valor	21
I.3.2. Objetividad del valor	22
I.3.3. Todo lo bueno requiere un esfuerzo: los valores una meta alcanzable.	23
I.3.4. Ante las necesidades humanas, la jerarquía, para darle a las cosas su justo valor	24
I.3.5. Los valores y su relación con el sentido de vida	27
I.3.6. Una cuestión fundamental: la fe	28
I.4. Una Pedagogía muy interesante: la Pedagogía existencial	32
I.4.1. Los cuatro elementos de la existencia	32
I.4.2. La educación existencial	34
CAPÍTULO II. El Sentido de la Vida, Camino a Seguir	35
II.1. Voluntad de sentido, lo trascendente	35
II.1.1. Definición y características	35
II.1.2. Necesidad de la voluntad de sentido	37
II.2. En las profundidades del vacío existencial	38
II.2.1. El significado del vacío existencial	38
II.2.2. Las causas de la desesperación	39
II.2.3. Manifestaciones del vacío existencial	40
II.3. El sentido del amor... el verdadero	42
II.3.1. Amor, palabra muy utilizada, pero poco entendida	42
II.3.2. Para cada etapa evolutiva, un tipo de amor	43
II.3.3. Los niveles del amor	44

II.3.4. Las deformaciones del amor	45
II.3.5. Amor y libertad, el uno para el otro	47
II.3.6. El sentido del amor, parte del sentido de vida	47
II.4. El sentido menos deseado y el más necesario: Sufrimiento	49
II.4.1. El significado del sufrimiento	49
II.4.2. Plenitud o decadencia: las dos vertientes del sufrimiento	50
II.4.3. Todos necesitamos sufrir	51
II.5. Concepciones sobre el sentido de vida	52
II.5.1. Concepto de persona humana	52
II.5.2. El realismo filosófico	54
II.5.3. Frankl y los campos de concentración	55
II.6. Proyecto de vida, el más importante	56
II.6.1. Concepto de proyecto de vida	56
II.6.2. Elementos que conforman el proyecto de vida	58
II.6.3. La utilidad del proyecto de vida	59
CAPÍTULO III. Juventud y Sentido de Vida, unión difícil pero necesaria	
III.1. Una juventud muy especial	61
III.1.1. Características biopsicosociales	61
III.1.2. Ideologías negativas en la sociedad actual y el proyecto de vida	64
III.2. Relación entre juventud y sentido de vida	69
III.2.1. Juventud y sentido de vida, tan lejos y tan cerca	69
III.2.2. Juventud y vacío existencial, una mezcla mortal	71
CAPÍTULO IV. Para Alcanzar el Sentido de Vida y no Perderse en el Camino	74
IV.1. La detección del mal	74
IV.2. Para la edificación de la felicidad, unos buenos cimientos	87
Conclusiones	91
Bibliografía	94

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, el ser humano siempre se ha preguntado de un modo u otro cuál es el sentido de su existencia, qué fin último deberá alcanzar cuando su vida termine; de igual manera, se ha cuestionado el modo en el que alcanzará el fin que para sí mismo se haya establecido.

Sin embargo, existe un problema, el ser humano puede errar al descubrir el sentido que orientará su existencia o bien, ni siquiera es capaz de cuestionarse - sobre todo en la actualidad- la presencia del mismo.

El tema del presente trabajo consiste en el estudio acerca de la presencia de un sentido de vida bien definido en el joven universitario de la actualidad; el objetivo general de este trabajo es demostrar que los universitarios de hoy en día carecen, en su mayoría, de un proyecto de vida que le dé un carácter de trascendencia a su existencia, o bien, en caso de poseerlo es muy difícil llevarlo a la práctica, sobre todo, por la presencia de ideologías que poseen un carácter permisivo; aquí radica también la tesis fundamental bajo la cual se ha elaborado la presente investigación.

Los enfoques bajo los cuales se desarrolló el presente son tres principalmente:

- a) Psicológico: para los estudiosos de esta ciencia, el sentido de la vida humana siempre ha sido de notoria importancia, así como las enajenaciones que de su ausencia se derivan.
- b) Filosófico: al estudiar profundamente los primeros principios y las causas últimas, resulta evidente que el sentido de la vida humana será *parte fundamental en el objeto de estudio de la misma*, independientemente de la corriente filosófica de que se trate.

c) Sociológico: el sentido de vida existente entre los diversos miembros de una sociedad, necesariamente afectará el funcionamiento y la orientación de la misma; una sociedad se verá enfocada a los objetivos que sus mismos integrantes le planteen, dependiendo del proyecto de vida que previamente se hayan establecido; de igual manera, la ausencia de dicho sentido pondrá de manifiesto la presencia de un vacío existencial profundo y que puede desembocar en diversas conductas patógenas.

Este tema es muy importante porque simple y sencillamente, el sentido de vida será aquél que oriente y determine el actuar de la persona a lo largo de todo su existir; en la medida que la persona se esfuerce por seguir un proyecto de vida coherente a la naturaleza humana podrá alcanzar la trascendencia, y por lo tanto, alcanzará la felicidad real basada en el bien objetivo.

Es claro que en la actualidad muchas personas se encuentran sumergidas en un vacío existencial, el cual les impide responder a las exigencias que la propia naturaleza humana les plante; esta situación es cada vez más preocupante, porque además se nota una clara falta de iniciativa en muchos jóvenes universitarios, quienes no toman en cuenta siquiera la posibilidad de plantearse un proyecto de vida, y si llegan a hacerlo, no son capaces de culminarlo por el esfuerzo que esto conlleva; esto es algo preocupante, sobre todo para los profesionales de la educación, quienes debemos esforzarnos por formar a las personas en su unidad, y debemos educarlas para que sean felices, lo cual requiere forzosamente un proyecto de vida alcanzable y perfeccionador. Es por esto que decidí seleccionar este tema como tesis para mi proceso de titulación.

El presente trabajo está dividido en cuatro capítulos, de los cuales los tres primeros son de carácter eminentemente teórico, y el cuarto consiste en la derivación práctica que sobre este trabajo se va a realizar.

El primer capítulo versa sobre nociones fundamentales a lo que en materia educativa se refiere, se manejan los conceptos de educación y las características que ésta posee, el concepto de pedagogía y la labor que el pedagogo realiza dentro del contexto social; continúa este capítulo con un apartado muy importante y que será punto medular a lo largo de todo el trabajo, me refiero al estudio de los valores; aquí se incluye la objetividad del valor, jerarquía de los mismos y la importancia de realizar un auténtico esfuerzo para la obtención de los estos. Finaliza esta parte del trabajo con un tema muy interesante y que está íntimamente relacionado con la tesis central de nuestro trabajo, me refiero a la pedagogía existencial; para estudiarla me basé en los apuntes de Raúl Gutiérrez Saenz, con su libro de Introducción a la Pedagogía existencial; de igual manera las fuentes más consultadas estuvieron a cargo de los textos de Víctor García Hoz, con el libro de Principios de Pedagogía Sistemática, y la Maestra María Pliego, con su libro de Valores y Autoeducación.

El segundo capítulo abarca todos los aspectos relacionados con el sentido de la vida, así como todos los elementos que lo conforman; se realiza un estudio acerca de la voluntad de sentido, como la determinación firme de la persona para, en primer lugar, establecer un sentido de vida realista y, en segundo, para llevarlo a su culminación; se hace, además, énfasis en el sentido del sufrimiento como la vertiente por excelencia hacia la madurez, y en el sentido del amor como requisito indispensable para alcanzar la trascendencia, indicando también las deformaciones más comunes que sobre él se presentan.

Se prosigue este capítulo cuando se toca el tema del vacío existencial, que se presenta cuando la persona carece de un sentido de vida firme y adecuado a las exigencias de la misma naturaleza humana, así mismo se abarcan las manifestaciones más comunes de esta enfermedad.

En la segunda parte de este capítulo se establecen los conceptos que sobre el sentido de vida existen desde dos puntos de vista: el

realismo filosófico, basado sobre todo en Santo Tomás de Aquino, y la postura psicológica, tomando como punto de apoyo los textos de Viktor Frankl, entre los que destacan *La voluntad de sentido*, *El hombre en busca de sentido*, y *Ante el vacío existencial*.

Concluye esta parte del trabajo con el estudio del proyecto de vida, aquí indicamos en que consiste su importancia y los elementos que lo deben de conformar para garantizar al máximo una respuesta eficaz a las exigencias de la misma naturaleza humana.

El tercer capítulo de este trabajo maneja tres grandes aspectos; en un primer punto se manejan las características biopsicosociales de la juventud; para esta descripción se toma como punto de apoyo a Gerardo Castillo, con su libro titulado, *Juventud: reto y promesa*. El segundo aspecto se enfoca al estudio de las ideologías negativas que influyen a la juventud actual; está centrado, primordialmente en el permisivismo, a partir del cual se desprenderán tres corrientes secundarias: el consumismo, el hedonismo y el activismo; como complemento al estudio anteriormente mencionado, se establecen las repercusiones más importantes que dichas corrientes de pensamiento producen actualmente en los jóvenes universitarios. Finalmente se realiza la unión de los dos elementos que funcionan como directriz del trabajo: juventud y sentido de la vida; aquí se hace mención sobre la importancia de poseer un sentido de vida bien definido por parte de los jóvenes, el cual orientará toda su vida; también se describen las consecuencias más importantes que podrían producirse en caso de que se presente el vacío existencial. Usamos como fuente principales el texto llamado *Juventud y Madurez* de Santiago Martínez Saez, así como el texto anteriormente mencionado de Gerardo Castillo.

Por último, el cuarto capítulo será conformado por la derivación práctica, consistente en la elaboración de un conjunto de implicaciones pedagógicas; para poder realizarlas, se decidió obtener un diagnóstico previo que permitiera validar la hipótesis establecida al principio de nuestra investigación.

Se optó por la elaboración y aplicación de encuestas, debido a que son fáciles de responder y de interpretar; el muestreo estuvo conformado por 96 alumnos de octavo semestre de pedagogía, de éste número, la mitad pertenece a la Universidad Panamericana y el resto a la Universidad Nacional Autónoma de México. Después de aplicadas se procedió a la interpretación, que tuvo dos vertientes, la cuantitativa, representada por medio de gráficas, y la cualitativa, sobre la cual se obtuvo un cierto número de conclusiones, que sirvieron como base para la elaboración de las implicaciones pedagógicas anteriormente mencionadas.

Cabe mencionar que, de primera entrada, los resultados arrojados por las encuestas no validaron la hipótesis sostenida hasta ese momento, pero un estudio cuidadoso de ellos permitió el planteamiento de conclusiones válidas y que no eliminaron el aspecto esencial de la misma.

CAPÍTULO I: La Educación, Fundamento de una Buena Vida.

Todo estudio educativo que sobre la persona se realice, implica, antes que cualquier otra cosa, establecer precisamente en que consiste ésta, las características que debe poseer la educación para ser considerada como tal, así como las finalidades que persigue.

En el caso de una tesis con carácter pedagógico, se hace patente también, la necesidad de realizar un breve estudio acerca de pedagogía y sobre el pedagogo, su labor como profesional de la educación y, en nuestro caso, sobre la pedagogía existencial, que es una vertiente muy relacionada con el tema de estudio; añadamos también un breve estudio axiológico para así poder darle forma a este primer capítulo.

I.1. Diversos modos de concebirla y características de la Educación.

I. 1.1. Significado vulgar.

Al referirse a la Educación, "(...) generalmente se concibe (...) como una cualidad adquirida, en virtud de la cual un hombre está adaptado en sus modales externos a determinados usos sociales (...); la posesión de la educación por parte de los hombres de un determinado grupo social, imprime a éste una peculiar forma de vida que evita violencias en las situaciones y relaciones humanas."¹

¹ Cfr. GARCÍA HOZ, Victor: Principios de Pedagogía Sistemática, pág. 16.

De lo anterior, podemos establecer que el concepto de educación, en su acepción vulgar, se remite únicamente a los aspectos de urbanidad y cortesía en las relaciones interpersonales.

I.1.2. Significado etimológico

Para García Hoz, etimológicamente, la educación significa: de una parte, conducir; educar será tanto como conducir, llevar a un hombre de un estado a otro, de una situación a otra; mas también, la educación significa sacar de, extraer. Y, justamente, va a ser para nosotros extraordinariamente significativa la insistencia en este educere, en este extraer o sacar, según el cual, la educación sería la acción de sacar algo de dentro del hombre.²

Así podemos deducir que el concepto educare (guiar, conducir) está referido a un proceso en el que se requiere la presencia de alguien que guíe y/u oriente al educando.

Por otro lado, el concepto educere alude a la autoeducación, considerar a la persona como un sujeto con la capacidad de descubrir y desarrollar por sí mismo sus potencialidades, y esta es la meta de la educación formal.

Asimismo, es importante destacar que en la concepción etimológica de educación hay dos aspectos que difieren de la concepción vulgar: en primer lugar, no se trata de un resultado, sino de un proceso; y en segundo lugar, no se queda en el aspecto superficial de lo vulgar, sino que hace referencia a un elemento de interioridad, del cual surgirán las conductas de vida que permitan afirmar "el que una persona está educada". Así, la educación, aunque

² Ibidem, pág. 17.

promueve el desarrollo de todas y cada una de las potencialidades específicamente humanas, recae en la voluntad.

I.1.3. Concepto de diversos autores y significado real.

- Según *Rufino Blanco*, " Educación es evolución, racionalmente conducida, de las facultades específicas del hombre para su perfección y para la formación del carácter, preparándole para la vida individual y social, a fin de conseguir la mayor felicidad posible..."
- Para *Durkheim*, "La educación tiene por misión desarrollar en el educando los estados físicos, intelectuales y mentales que exigen de él la sociedad política y el medio social al que está destinado."
- Para *García Hoz*, " La educación es el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas".
- *Planchard*, dice que " La educación consiste en una actividad sistemática ejercida por los adultos sobre los niños y adolescentes con el fin principal de prepararles para la vida que deberán y podrán vivir."
- De acuerdo con *Platón*, " Educar es dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son capaces."

Con base en las definiciones antes mencionadas, se puede elaborar el siguiente concepto de educación: **"Proceso activo de perfeccionamiento intencional de las potencialidades humanas, teniendo como fin la autorrealización de la persona que es educada, lo cual le permitirá satisfacer las exigencias que le presenten el medio social en que vive y su propia dignidad de persona."**

A continuación se realizará un desglose de esta definición:

- **Proceso:** serie de pasos a seguir para alcanzar un fin determinado.
- **Perfeccionamiento:** la educación debe tener como finalidad la mejora personal, ésta sólo se podrá realizar por medio de diversos actos, en los que el educador buscará el perfeccionamiento del educando.

- **Intencional:** la educación debe ser intencional y no espontánea; esta intencionalidad deberá ir dirigida hacia la persona, proporcionándole lo que sea mejor para ella, ésta es el deber del por qué se educa, no en tanto al propio criterio, sino a lo que debe ser.
- **Fin:** la finalidad de la educación debe ser la de formar mejores personas, la educación exige a la persona estar en un constante proceso de perfeccionamiento.
- **Facultades exclusivamente humanas:** la educación debe ir dirigida hacia las facultades específicamente humanas: la inteligencia, cuya labor es conocer la verdad; y la voluntad, a la que le corresponde querer el bien.
- **Sociabilidad:** la educación nos debe llevar a un adecuado proceso de dinámica social, en el cual la persona logre una correcta adaptación y aportación al medio que le rodea.
- **Dignidad:** el tema de la dignidad de la persona humana es muy extenso, por lo cual sólo haré mención de la llamada dignidad ontológica, por la cual todas las personas tienen el mismo valor por el simple hecho de serlo; además de la ontológica tenemos a la dignidad moral, esta si puede variar, dependiendo de la moralidad de los actos que cada persona realice. La educación deberá buscar que todos los hombres se adecuen a las exigencias que su propia dignidad les marca.

I.1.4. Características que debe tener la educación:

Como se pudo apreciar, es difícil definirla, por lo que lo mejor será describir sus principales características, las cuáles obtuve a través de mis estudios profesionales:

1. Educación como actividad y como proceso.

Esta característica se refiere a que la educación, como actividad, indica el aspecto individual de la persona, en este caso educando y educador, quienes particularmente realizan una serie de actividades -valga la redundancia- referidas al hecho educativo. Mientras que,

como proceso, se refiere a una serie de pasos que se deben seguir para lograr la educación de la persona y funciona como un medio de relación social entre educando y educador, principalmente, al irse dando el paulatino desarrollo de la persona.

2. La educación como perfeccionamiento.

Al entender educación como una modificación del hombre, debemos manejarla como un proceso de mejora que le permita a él alcanzar la finalidad para la que fue creado. Ahora bien, si consideramos a la educación como acción y efecto, es necesario comprender este efecto no sobre un nuevo ser, sino sobre un ser que ya existía con anterioridad al proceso educativo, de esta manera el resultado consiste en nuevas conductas o modos de ser del hombre, los cuales irán perfeccionándolo constantemente.

Otro aspecto netamente ligado al de la perfección, es el de la formación, y puede tener dos sentidos: darle forma a lo informe o reformar lo ya formado. En el primer caso, es entendible la aparición de la perfección, y en el segundo, no cabría darle una nueva forma a algo que ya la tiene, si no es con la intención de perfeccionarla.

Igualmente ligado al concepto de perfección está el de bien, ya que ambos hacen referencia a lo que le conviene a la naturaleza de un ser.

Por último, cabe mencionar que ante la deformación axiológica que se está dando en la juventud actual, es más necesario que nunca reforzar el sentido de perfeccionamiento que la educación posee.³

³ Cfr. *Ibidem*, págs. 18-21.

3. La intencionalidad en la educación.

La educación debe ser intencional y no espontánea, se debe dirigir hacia el educando, dándole lo que propicie su mejora. Así, la intencionalidad es el deber ser del por qué se educa, no en tanto al propio criterio, sino a la objetividad del hecho educativo. "Por otra parte, si suprimimos de la educación ese carácter de intencional, entonces reducimos el proceso educativo a una evolución psíquica o biológica, con lo cual la Pedagogía se confundiría con la Psicología Evolutiva o con la Biología, cuando es de dominio universal, más o menos consciente, su distinción."⁴

4. La educación se refiere a las potencias específicamente humanas.

La educación debe ir dirigida hacia las potencias o facultades que, particularmente, el hombre posee: inteligencia y voluntad, y por ende nos llevan a una educación de la libertad, de lo contrario no puede ser considerada como educación. Es decir, este término, en sentido estricto sólo se le aplica al hombre, debido a que es el único capaz de tomar sus propias decisiones, basándose en el uso de su libertad. Así, entonces, la educación deberá buscar que la persona humana siempre actúe buscando lo que, objetivamente, es mejor para ella. "La educación es un perfeccionamiento de las potencias del hombre porque en ellas actúa de una manera inmediata (...). Pero estos perfeccionamientos son, a su vez, factores que se armonizan para perfeccionar a la persona humana, sujeto primero al cual se atribuye toda la actividad del hombre. Pudiera concluirse diciendo que la educación es perfeccionamiento inmediato de las capacidades humanas y perfeccionamiento mediato de la persona humana."⁵

Dentro de la educación hay aspectos en el ser humano a los cuales claramente no está dirigida: como primer elemento está el físico, es decir que no está referida al ser físico del hombre en cuanto tal, a la educación no sólo le interesan las propiedades físicas o

⁴ Ibidem, pág. 23.

⁵ Ibidem, pág. 26.

químicas de la persona. Así, es necesario distinguir lo anteriormente escrito con la educación física: mientras este tipo de educación busca el desarrollo armónico del cuerpo humano, la educación tiene como finalidad educar la inteligencia, en el sentido de que la persona sepa qué actividades lo benefician físicamente, y la voluntad, referido a que la persona debe adquirir el hábito del deporte para mantenerse en buen estado de salud, permitiéndole adquirir destrezas que le facilitarán el actuar en su vida cotidiana.

En segundo lugar, a la educación le son inadvertidas como objeto de estudio las funciones biológicas del sistema vegetativo del hombre. Los dos factores anteriores se observan debido a que no es estrecha la relación que tienen con la inteligencia y por lo tanto; no son objeto de la acción educativa, sólo en cuanto que son fundamentos de la acción espiritual del ser humano.

Como consecuencia de lo anterior podemos establecer que la educación, en su última instancia, sólo se refiere al perfeccionamiento de las funciones superiores del hombre, lo específicamente humano.

5. La educación y la sociabilidad.

La educación nos debe llevar a un desarrollo o proceso social que nos permita relacionarnos con nuestros semejantes, y a la correcta adaptación y aportación al medio social en el que vivimos.

6. La educación como comunicación.

Podemos caracterizar a la educación como un proceso de comunicación, donde el emisor es el educador, el receptor es el educando, y el mensaje son los contenidos. Es muy importante establecer la diferencia entre información y comunicación, debido a que, a pesar de ser diferentes, casi siempre se manejan de modo indistinto; el siguiente esquema, proporcionado por mi asesor nos ayudará a entender la diferencia:

Información:	Comunicación:
Causa material: Hechos, realidad.	Causa material: Ideas.
Causa formal: Veracidad.	Causa formal: Valores y tenerlos en común.
Causa eficiente: Cognoscibilidad.	Causa eficiente: comunicabilidad.
Causa final: bien ser del hombre.	Causa final: relación del hombre, "entrar en común".

Para poder comprender el esquema anterior es necesario aclarar algunos conceptos:

- *Causa material*: la materia de que está hecha una cosa; de modo que la información se conforma por medio de los acontecimientos que se dan en la realidad, mientras que la comunicación parte de ideas concretas.
- *Causa formal*: aquella que hace que una cosa sea lo que es y no otra cosa; de manera que lo esencial de la información es lo verdadero, independientemente de que posea o no un carácter educativo, mientras que la comunicación tiene como esencia el transmitir valores objetivos, y que contribuyan a la mejora personal.
- *Causa eficiente*: la que produce determinada cosa o actividad; de la información es la capacidad de conocimiento, por el lado de la comunicación se traduce en la transmisión de los valores anteriormente mencionados.
- *Causa final*: la intención que se tiene al crear un objeto o una actividad; a la información sólo le interesa que el hombre conozca la verdad de su realidad; por el contrario, la comunicación tiende a la formación de buenas relaciones interpersonales, basándose en la vivencia de valores objetivos que vayan dirigidos a la obtención del bien común.

7.La integralidad de la educación.

Al definir a la persona como un ser biopsicosocial, de carácter unitario e indivisible, se hace necesario que la educación se dé en las tres áreas conformantes de toda persona humana éstas son: el área de

conocimientos, los cuales nos proporcionan información de diversos tipos, y que nos permite conocer toda la realidad que nos rodea, ésta área es de carácter mental; las habilidades, que nos proporcionan destrezas para poder realizar diversas actividades, esta área es de carácter netamente físico; y finalmente las actitudes, que facilitan la adquisición de hábitos, por hábito se entiende la repetición constante de actos que pueden ser buenos y se llamarán virtudes, o bien, malos y entonces recibirán el nombre de vicios. Por la misma unidad que la persona representa, no podemos polarizarnos y perfeccionar sólo alguna de estas esferas, sino que el hombre, por su misma naturaleza, requiere un perfeccionamiento de tipo integral.

I. 2. La Pedagogía, una ciencia educativa.

I.2.1 Realmente: ¿qué es la Pedagogía?

Generalmente, la Pedagogía, desde su surgimiento, ha sufrido una deformación en lo que a su significado se refiere: etimológicamente, Pedagogía viene de "paidos", que significa niño, y "logos" o tratado y "agere", cuya traducción es conducir. Así, estos elementos nos dan la siguiente definición de Pedagogía: es el tratado de conducir a los niños. En la actualidad, esta es una definición muy pobre de lo que realmente significa la Pedagogía, y sin embargo, se sigue aplicando frecuentemente; el problema radica en que es difícil comprender a la Pedagogía como un concepto.

"El término Pedagogía expresa un contenido muy vasto y, generalmente, bastante confuso. Esta extensión y esta imprecisión surgen, naturalmente, del número y la naturaleza de los problemas que presenta la educación"⁶.

⁶ PLANCHARD, Emile: La Pedagogía Contemporánea, pág. 23.

Una definición muy simple de Pedagogía, es la siguiente: ciencia y arte de educar; la cual, por su brevedad y generalidad, resulta de fácil aceptación. A continuación realizaremos un análisis de los elementos que conforman el concepto anterior:

La Pedagogía es una ciencia por diversos motivos. Para conocerlos, es necesario entender lo que es la ciencia en su acepción más general. Así tenemos que " (...) una ciencia, en el sentido preciso de la palabra, es un conjunto sistemático de conocimientos relativos a un objeto determinado. Una ciencia supone, por lo tanto, la delimitación precisa del campo que le es propio, la utilización de métodos adecuados al estudio de este objeto y una elaboración de los resultados que se expresa, finalmente, por medio de leyes agrupadas en un todo, coherente e inteligible"⁷. Podemos establecer que toda ciencia tiene dos tipos de objeto de estudio, el llamado objeto material, y el objeto formal; por el primero entendemos aquello que es estudiado por una determinada ciencia, y por el segundo, desde qué punto de vista es estudiado. Así entonces, la Pedagogía tiene por objeto material al hombre, y por objeto formal, la educación. Además de que posee un conocimiento cierto, métodos propios y requiere de un estudio profundo y sistemático, agregadas a estas características busca generar ideas fundamentales que normen el proceso educativo; por ende, la Pedagogía es considerada como una ciencia.

La ciencia educativa, al igual que el resto de las ciencias, surgió a partir de un empirismo - sobre todo con los griegos- y poco a poco fue evolucionando hasta llegar a tener las características particulares que la distinguen. Sin embargo, su proceso de desarrollo ha sido demasiado lento: " (...) como ciencia, la Pedagogía ha seguido el camino recorrido por las demás ciencias, es decir, ha partido de un empirismo completo para llegar al estado en que se encuentra actualmente. Pero ha evolucionado menos rápidamente que las otras ciencias (...) debido a la naturaleza de sus problemas, y es lógico que

⁷ Ibidem, pág.24.

en el porvenir su desarrollo en este sentido continúe siendo más lento por la misma razón.”⁸

En el hombre, “los pensamientos referidos a la educación son tan antiguos como la cultura misma; nacidos en el ámbito religioso de las antiguas culturas orientales, aparecen también en el comienzo mismo de la filosofía occidental; ellos constituyen el germen de la Pedagogía que, no obstante la antigüedad de su iniciación, habría de recorrer un largo camino hasta constituirse como ciencia; es decir, como un conjunto sistemático de verdades demostradas acerca de la educación.”⁹

Dentro de la Pedagogía, hay diversas dimensiones, que también pueden ser entendidas como campos epistemológicos o de estudio:

a) *Descriptivo*: Responde a la pregunta ¿qué es la educación?, tal como se presenta en la vida individual y social de la persona humana. Esta dimensión alude al llamado campo ontológico de la Pedagogía.

b) *Normativo*: Responde a la cuestión acerca ¿cómo debe ser la educación? y ¿cuáles deben ser sus finalidades?, está así referida al campo teleológico o del deber ser, y tiene como nota característica el perfeccionamiento de la persona; por esta dimensión, la pedagogía evaluará la diversidad de procesos educativos existentes, si alcanzan los objetivos establecidos se mantendrán, en caso contrario requerirán una modificación tendiente a la obtención de los resultados esperados.

c) *Técnico*: Relacionado con: ¿cómo debe realizarse la educación?; se une al campo mesológico o de los medios, y está volcado hacia el aspecto práctico de la ciencia educativa. La Pedagogía no puede comprender un aspecto meramente teórico, sino que requiere la

⁸ *Ibidem*, pág. 27.

⁹ GARCÍA HOZ, Victor: *Op. cit.*, pág. 45.

ejercitación de técnicas educativas, para comprobar el valor real de las mismas, y así poder establecer postulados de carácter real y confiable.

Como ya mencionamos anteriormente, la Pedagogía no sólo es ciencia, sino también es arte, por los siguientes motivos:

1. La Pedagogía es un arte, porque significa un hacer personal, el educar requiere una persona que perfeccione a otra.
2. El procurar perfeccionar a otra persona es un arte, un proceso que se lleva determinado tiempo. Cada persona es distinta - única e irrepetible- por lo tanto, hay que buscar el proceso educativo "a su medida," tomando en cuenta sus posibilidades y limitaciones.
3. El educador desarrolla ciertos aspectos artísticos, capaces de improvisar capacidad de respuesta a situaciones nuevas.

Lo que es (la realidad)	Lo que debe ser (el ideal)	Lo que se hace (lo fáctico)
Existencial (concreto, espacial, temporal)	Métodos pedagógicos (teoría)	Práctica escolar (arte didáctica)
Esencial (o trascendente)	Reglas morales (código ético)	Práctica de las normas éticas
Plano descriptivo y especulativo	Plano normativo	Plano práctico- técnico

En la realidad existe una situación concreta en la cual se debe presentar el fenómeno educativo; para lograrlo, se utilizarán los métodos pedagógicos más apropiados al contexto, y serán llevados a la práctica por medio de la didáctica.

Por otro lado, el ser humano, al poseer una inteligencia y una voluntad adquiere una connotación moral en su actuar, y éste debe regirse por una serie de reglas éticas.

De esta manera, mientras en un plano se describe lo real, en otro se establecen los parámetros de comportamiento más adecuados para la persona, y finalmente se incita a la ejercitación práctica de los mismos.

Por medio de lo anterior, podemos comprender por qué la Pedagogía es ciencia y arte de la educación. Para reafirmarlo, nada mejor que el siguiente párrafo en que "educar es una ciencia y un arte; un arte porque no hay reglas fijas, y cada caso es diferente, cada circunstancia única, ya que las personas somos irrepetibles. Pero a su vez es ciencia y, como tal, es necesario conocerla, estudiarla y dedicarle horas de trabajo. Nadie nace sabiendo, y hoy día la experiencia heredada de nuestros padres en el área de educación no es suficiente, me atrevería a decir que a veces puede ser contraproducente."¹⁰

1.2.2. Pedagogía y Educación: un binomio indisoluble.

En el apartado anterior ya se estableció que el objeto formal de la Pedagogía es la educación, y sobre este último aspecto no se ahondará debido a que ya fue tratado en la primera parte de este capítulo; sólo se dirá que "la educación constituye el objeto de la Pedagogía. Educar en su sentido etimológico (e-ducare), es conducir de un estado a otro estado. (...) Hay, por lo tanto, en la base de la educación un postulado aceptado en la teoría y en la práctica: el hombre es modificable, en cierta medida por lo menos. El ser humano es un ser educable."¹¹ Como podemos observar, es una acción concentrada, que nos presenta una serie de hechos, factibles de observación, muy homogéneos, que impiden ser confundidos con los hechos de otra ciencia.

Una Pedagogía debe promover, por ende, el perfeccionamiento integral de la persona, siempre estudiando el hecho educativo, con la finalidad de mejorarlo y establecer postulados teóricos junto con

¹⁰ COROMINAS, Fernando: Educar Hoy, pág. 17.

¹¹ PLANCHARD, Emile: Op. cit., pág. 29.

principios prácticos, para fomentar el desarrollo humano. La siguiente frase nos ayudará a entender mejor esta idea: "Una buena Pedagogía, no tiene por qué ser una utopía, algo absolutamente irreal e inalcanzable, precisamente porque parte del ser, del ser que es. Y sin embargo, si tiene algo de utópico, en el sentido de mantener a la persona humana en una constante tensión hacia el ideal."¹²

I.2.3. El Pedagogo: un profesional de la educación.

En la actualidad, el concepto sobre la labor profesional que realiza el pedagogo ha ido adquiriendo una visión más real sobre su labor. No obstante lo anterior, aún es muy grande el número de personas que consideran la labor del pedagogo en un plano secundario y sin importancia, esto tiene sus orígenes desde tiempos antiguos. "Al término Pedagogo se une, desde hace tiempo, un significado peyorativo que todavía se encuentra en los diccionarios contemporáneos. En la antigüedad, el Pedagogo solía ser un esclavo, algunas veces un liberto, pero siempre de origen oscuro. Sus tareas no eran tenidas en gran estima por los ciudadanos."¹³

Por la raíz grecolatina de la palabra Pedagogía, se considera al pedagogo, en su acepción más simple e incompleta, como el que guía a los niños, el arte de educar a los niños. De estos dos conceptos, se obtienen la ciencia y el arte como componentes fundamentales de la ciencia educativa.

Podemos definir al Pedagogo como el "profesional que desde la perspectiva científico- aplicada diseña, dirige y realiza intervenciones educativas en diferentes ambientes, tanto en nivel individual como grupal, con la máxima eficacia y eficiencia."¹⁴

¹² CARDONA, Carlos: Ética del quehacer educativo, pág. 23.

¹³ PLANCHARD, Emile: Op. cit., pág. 28.

¹⁴ Diccionario de las Ciencias de la Educación, pág. 1105

Hoy en día, el conocimiento de las funciones que realiza el profesional de la educación se ha extendido, y ya no se le considera como un simple maestro de Kinder o de escuela primaria, sino como una persona que, por sus capacidades, se encargará de apoyar a los maestros para que sí realicen estas funciones.

Este apoyo lo realizará utilizando como herramienta fundamental la disciplina que tiene como objeto de estudio el proceso enseñanza-aprendizaje: la didáctica.

Podemos definir a la didáctica, de un modo muy preciso, como la ciencia, técnica y arte que proporcionará el conocimiento y aplicación de métodos, técnicas y procedimientos para un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje. Es ciencia, porque utiliza el método científico para conocer las posibilidades y limitaciones del ser humano con respecto al proceso educativo; es técnica, porque, como ya se dijo, proporciona las normas, reglas y leyes teóricas para un proceso educativo eficiente; y finalmente, es arte, porque toma en cuenta las diferencias individuales, además de requerir el uso de ciertas habilidades, como por ejemplo la creatividad.

Como podemos observar, la trascendencia que la didáctica tiene para el pedagogo es de gran peso, es la base de su formación como tal; precisamente a través de la didáctica es, como logra conocer y aplicar los procesos de enseñanza aprendizaje que le permitirán proporcionar una educación, con el consecuente perfeccionamiento de las facultades humanas. "Aun cuando el hombre posee facultades y predisposiciones innatas, nadie nace con el arte de enseñar. Se trata de una cualidad adquirida, y requiere esfuerzo y mérito personal (...). Solamente una práctica, muchas veces prolongada a lo largo de varios años, puede lograr la adquisición del arte de enseñar que, en último caso, siempre es graduado y perfeccionable."¹⁵

¹⁵ GUTIERREZ SAENZ, Raúl: Introducción a la Didáctica, pág. 15.

Un aspecto muy importante a destacar consiste en la comprensión total del concepto de la didáctica, pero reconociendo las limitaciones que, de modo inherente posee. El pedagogo debe de saber que la didáctica es un elemento básico para su labor, pero que el término Pedagogía va más allá de la anterior y que implica buscar la formación integral del educando, mientras que la didáctica es un simple medio para transmitir la información que se desea. Es decir, el educador debe poseer una visión integral de la persona, con sus potencialidades y limitaciones, así como reconocer el carácter de unicidad que el ser humano posee, aquí es donde entra la limitante principal de la didáctica, ya que esta capacidad anteriormente mencionada no puede ser dada por la primera, sino por una sólida y objetiva formación filosófica. La Pedagogía está enfocada a la educación, mientras que la didáctica se remite a la simple enseñanza, es comprensible pues, la diferencia entre ambas.

Siempre que exista una persona, habrá labor para un Pedagogo, ya que todos los seres humanos son perfectibles, y esto requiere la presencia de la educación, que será dada por un profesional especialista en la mejora integral del hombre, ese es el compromiso del Pedagogo.

I. 3. Educación en los Valores.

I.3.1. El Significado de un valor.

Generalmente, el término valor es muy confuso, ya que se presta a diferentes interpretaciones; no obstante, una definición correcta de valor es la siguiente: el ser en cuanto es sentido y apetecido a partir del grado de perfección que posee. Aquello capaz de mover nuestra voluntad hacia él mismo, por el grado de bienestar que nos representa.

"Hablamos de valor cuando un ente mueve nuestras tendencias y nuestra voluntad."¹⁶

En realidad, todos los valores están referidos al ser humano, ya que facilitan al hombre su perfeccionamiento, y, por ende, su realización; sólo por cuestiones de su estudio se realiza una división de los valores, pero en realidad forman parte de la misma unidad indivisible.

I.3.2. Objetividad del valor.

La objetividad de los valores ha sido muy cuestionada a lo largo de toda la historia, y más incisivamente a partir del surgimiento del relativismo, el cual predica que no existen verdades absolutas, sino únicamente dependen del criterio personal. Al ser los valores unas verdades, se desprende que únicamente lo serán aquellos que a mí me interesen.

Sin embargo, es real el postulado de que las verdades son, independientemente de que el hombre las conozca o no, las acepte o no.

Con respecto a los valores, podemos decir que estos existen y que siempre han sido los mismos, independientemente de la época histórica y la diversidad de razas: "El valor tiene un sentido que está por encima de la diversidad de los individuos y los azares del tiempo. Las personas, individualmente, como las sociedades y las épocas, sienten y quieren solamente unos determinados aspectos, un sector circunscrito de la gama de valores. (...) Podemos decir en este sentido que los valores son independientes de los individuos y las épocas, y tienen validez en sí, la tienen aún sin valoración subjetiva."¹⁷

¹⁶ HENZ, Hubert: Tratado de Pedagogía Sistemática, pág. 67.

¹⁷ Ibidem, pág. 68.

Basándonos en lo anterior, se entiende claramente que, a lo largo de la historia, el hombre se ha inclinado por alguna esfera de valores como predominantes en su vida, pero sin que por esto hayan dejado de existir los demás, lo cual implica que siempre se han mantenido los mismos valores, aunque con diferente auge, y así se demuestra la objetividad del valor.

1.3.3. Todo lo bueno requiere un esfuerzo: los valores, una meta alcanzable.

En la actualidad, es difícil concebir la importancia de los valores, debido a la gran cantidad de influencias negativas que - en nuestro caso- se ejercen sobre la juventud, y que tienen como premisa fundamental: reducir a la persona a un plano netamente materialista, de manera que lo importante es "tener" para vivir placenteramente. De aquí se desprende que la vivencia de los valores representa un esfuerzo muy grande pero realizable, siempre y cuando el hombre actúe conforme a la ley natural que tiene impresa, pero que, desafortunadamente, no toda la gente obedece. "Múltiples obstáculos obstruyen el camino del encuentro con el valor. Este conocimiento resulta algo amargo, pero estimula la voluntad pedagógica de procurar en lo posible la reducción de la discrepancia existente entre el deseo y la voluntad de valor de una parte, y las posibilidades de vivencia y configuración de valores de otra parte."¹⁸ Esto implica que se le haga ver a la persona que los valores no son elementos utópicos, sino realmente alcanzables por toda la gente. Ahora, es claro que existe una gran diferencia entre desear algo y poner los medios para alcanzar lo que se desea, aquí es donde radica el problema de la carencia axiológica; no se considera a la persona como un ser integral.

Un factor a destacar dentro de este apartado es el referido a la tarea permanente en la adquisición de valores: estos son inagotables, en el sentido de que el hombre nunca los podrá poseer de modo pleno

¹⁸ *Ibidem*, pág. 70.

por el carácter de imperfectibilidad que tenemos. Siempre estaremos ansiosos por poseer en mayor medida un valor, pero nunca lo podremos obtener totalmente, lo cual nos debe llevar a no escatimar esfuerzos para la adquisición, cada vez más plena, de todos los valores, hasta llegar al límite posible.¹⁹

Con base en los aspectos antes mencionados, surge la imperiosa necesidad de reafirmar la importancia de la educación en los valores, debido a que estos se encuentran inscritos dentro de la ley natural, que es uno de los aspectos más representativos de la naturaleza humana, y es necesario darles la orientación adecuada para el actuar cotidiano del hombre; además de que la educación, con su carácter de integridad, no puede ignorar este factor tan importante.

1.3.4. Ante las necesidades humanas: la jerarquía, para darle a las cosas su justo valor.

Darle una jerarquización a los valores es de suyo complicado, debido al carácter unitario e indivisible del ser humano, que dificulta darle una ordenación en importancia a cada valor. Pese a lo anterior, es claro el hecho al existir una sola jerarquía de seres, debe existir también una sola jerarquía de valores. Al ser humano sólo le corresponde conocerla y aceptarla tal y como es; no modificarla ni eliminarla.

Para resolver este conflicto, la Maestra María Pliego nos dice lo siguiente: "Pero ahora veamos un punto muy delicado, en el que de hecho se suscitan muchas discusiones. Muy bien que todos los valores valen, que todos son importantes, que todos enriquecen nuestra personalidad, que debemos trabajar en todos si queremos ser auténticamente cultos y educados. Pero es que en la vida real se dan choques axiológicos que nos obligan a elegir uno y sacrificar otro."²⁰

¹⁹ Cfr., PLIEGO BALLESTEROS, María: Valores y Autoeducación, pág. 38.

²⁰ Ibidem, pág. 51.

Sin embargo, la palabra sacrificio no puede ser entendida en su sentido literal, sino que en realidad el "sacrificar" un valor con respecto a otro no significa eliminarlo, sino simplemente subordinarlo, esto dependerá de la necesidad que se busque satisfacer; así por ejemplo, una persona con cancer deberá someterse a un tratamiento médico en el cual la belleza física quedará subordinada al valor de la salud.

Es menester considerar que si bien todos los valores perfeccionan, existe una gran diversidad de valores y el tipo de perfeccionamiento que producen es distinto, de aquí la necesidad de darle una jerarquía a los mismos.

Todos los seres humanos estamos conscientes de que tenemos necesidades de diversos tipos. Éstas serán resultas precisamente por los diferentes tipos de valores, debido a que cada uno resuelve una carencia específica. Así, la necesidad de bienes materiales la resuelve el valor económico, la de ser querido por otras personas el valor afectivo, etc. En todo esto debe existir un orden, el cual debe ir acorde a la importancia del contenido que nos presente cada valor.

Retomando a la Maestra María Pliego , explicaremos la escala de valores que ella propone:

1. El primer valor, en nivel de importancia, es el religioso y consiste en la relación que se da entre el hombre y un Ser Supremo (Dios para los católicos, Alá para los musulmanes, Yahvé para los judíos, etc.) que tiene un carácter paterno filial, así como una comunicación constante, que le permitirá al hombre alcanzar la salvación eterna, en el concepto que se tenga de la misma.
2. Al valor religiosos le sigue el moral, y está referido al deber ser de los actos humanos buscando la posesión de la felicidad. Cabe destacar que los actos humanos son aquellos que se realizan con plena inteligencia y plena voluntad. En la proporción en que un acto humano mejore todos los aspectos del hombre (vegetativo, animal,

- racional y trascendente) o cuando menos no vaya en menoscabo de lo superior, el acto será bueno moralmente hablando.
3. "Jerárquicamente, la esfera de valores estéticos sigue a la de los religiosos y morales (...). Pero lo estético no se refiere a cualquier cosa, sino a una cosa bella y humanizada, enriquecida por la proyección total de la personalidad del artista que crea, o del hombre que contempla o del virtuosos que interpreta recreando la obra original."²¹ De modo que este valor consiste en descubrir por medio de las facultades humanas cierto grado de belleza en las cosas que nos rodean, al modo que un escultor descubre la perfección de la persona humana por medio del trabajo con el marmol.
 4. Los siguientes valores son los intelectuales, de los cuales únicamente diremos que son los referidos a la actividad de la razón, y tienen como finalidad el conocimiento de la verdad.
 5. A continuación tenemos los valores afectivos, que son los encargados de regular toda la vida emocional del hombre, sus sentimientos, pero siempre considerando que el hombre posee razón, y por lo tanto deberá regular su afectividad por medio del intelecto.
 6. Después tenemos los valores sociales, que se encargan de regir las relaciones interpersonales con la finalidad de buscar la mejora propia y la de los demás.
 7. Los penúltimos valores en la escala jerárquica son los físicos, debido a su referencia puramente material, pero viva del hombre. Aquí debemos considerar, por su importancia, el cuidado de la salud como un elemento fundamental para la realización de muchas actividades que pueden resultar benéficas para el hombre.
 8. Por último tenemos a los valores económicos, éstos tienen como finalidad la posesión de los bienes materiales y están fundamentados en el dinero.

²¹ *Ibidem*, pág.58

I.3.5. Los valores y su relación con el sentido de la vida.

Esta relación es muy sencilla , como lo veremos a continuación:
Antes que nada, podemos considerar que toda la vida del hombre está referida a una cuestión de valores. Si hay algo claro, es que sobrevivir no puede constituir el máximo valor. El hombre sólo puede permanecer cuando da una orientación a su vida.²²

A lo largo de todas las épocas y en todas las culturas se ha dado -como ya vimos antes- un predominio de alguna esfera de valores en detrimento de otras, así, mientras en el Renacimiento se le dio mucha importancia al valor estético, en la actualidad se le da mucha importancia al valor económico y de bienestar físico. Esto origina que las personas, ante la necesidad de darle un sentido a la vida, lo refieran al valor predominante del momento. Lo cual puede ser muy peligroso, debido a que se puede dar una polarización que impida el perfeccionamiento integral del hombre y, por lo tanto, la posesión de la felicidad que tanto anhelamos. Sobre todo en la actualidad, es cuando más riesgo se presenta de caer en este tipo de tendencias, por la presencia de tantas ideologías contrarias a la naturaleza humana, tales como el consumismo y el hedonismo.

Decíamos que cada valor resuelve un tipo de necesidad humana. Ahora bien, la necesidad que sea más humana es la que causará una mayor perfección. El hombre, implícitamente, tiene un deseo de autorrealizarse; sin embargo, lo que muchos no saben es que este deseo se concreta mediante la entrega de sí mismo hacia los demás, y esta actividad engloba una posibilidad enorme respecto a la intervención de todos los valores. La vida del hombre debe ir más allá de él mismo, trascender hacia lo que no es él; en el momento en que la vida carece de este sentido, se pierde la razón de la existencia, la cual sería estéril.

²² Cfr., FRANKL, Viktor: La Voluntad de Sentido, pág. 37.

Podemos concluir este apartado diciendo que: "sólo en la medida en que el hombre cumple el sentido y se realiza a sí mismo: la autorrealización se produce entonces espontáneamente como un efecto de la realización de valores y del cumplimiento del sentido, no como su finalidad."²³

1.3.6. Una cuestión fundamental: la fe

" Al hablar de la fe no nos movemos en el plano de la naturaleza humana, como en los siete valores anteriores, sino en el mundo sobrenatural de la gracia. Y en este terreno, o se tiene fe o no se tiene."²⁴

La Fe parte, fundamentalmente, de la idea sobre la existencia de un Ser Superior que dio origen a todo lo que nos rodea. Esta concepción, a su vez, nos puede llevar a la confianza de un encuentro con este ser (en nuestro caso Dios), si se posee precisamente esta virtud.

La relación que se da entre los valores y la Fe es muy importante; antes que nada debemos decir que generalmente se da la confusión entre lo que es valor y lo que es virtud, yo me remito simplemente a decir que una virtud es el valor en acto. Todos los valores adquieren un sentido sobrenatural en el momento que se supeditan a la fe, y ya no son vistos como un simple medio para alcanzar la felicidad terrena (que no puede ser plena, por el carácter imperfecto del hombre) sino como elementos para llegar a una dicha total y eterna: "A tal grado esta esfera de valores ilumina nuestra existencia, que a su luz, todo el resto de los valores adquieren su verdadero sentido y es posible sobrenaturalizarlos. Las actividades económicas, sociales, políticas e

²³ Cfr., *Ibidem*, pág. 34.

²⁴ PLIEGO BALLESTEROS, María: *Op. cit.*, pág. 112.

intelectuales, no encontrarán su verdadero cauce si se apartan de
Quien ha dicho ser el camino la verdad y la vida.”²⁵

A modo de síntesis sobre este apartado coloco el cuadro
sinóptico sobre los valores que maneja la Maestra María Pliego.

²⁵ Ibidem, pág. 116.

Esfera de valores	Fin Objetivo	Fin subjetivo	Actividades	Qué interviene con preponderancia	Necesidades que satisface	Tipo de hombre	Ciencias que la estudian
Religiosos	Dios	Santidad	Culto Interno, Y externo, virtudes sobrenaturales	Toda la persona dirigida por la fe	a u t o r e a l i z a c i ó n	Santo	Teología
Morales	Bondad	Felicidad	Virtudes humanas	Libertad, dirigida por la recta razón		Integro	Ética
Estéticos	Belleza	Gozo en la armonía	Contemplación, creación, interpretación	Toda la personalidad ante algo material		Artista	Estética
Intelectuales	Verdad	Sabiduría	Abstracción y construcción	Razón		Sabio	Lógica
Afectivos	Amor	Afecto y placer	Manifestaciones de	Afectividad		Del Yo	Sensible

			cariño, ternura, sentimientos y emociones				
Sociales	Poder	Fama Prestigio	Relación con hombre masa	Capacidad de interacción y adaptabili- dad	Sociales	Civilizado, famoso, líder, político	Sociología
Físicos	Salud	Bienestar físico	Higiene	Cuerpo	Seguridad	Atleta sano	Medicina
Económicos	Bienes Naturales	Confort		Cosas a las que se les da un valor convencio- nal	Fisiológicas	Hombre de negocios	Economía

26

²⁶ *Ibidem*, pág. 68.

I.4. Una Pedagogía muy interesante: La Pedagogía existencial.

I.4.1. Los cuatro elementos de la existencia.

La Pedagogía existencial es una postura que parte, como su nombre lo indica del hecho fundamental del ser humano: el existir, entendido esto como una proyección hacia los demás entes; es decir, el hombre se relaciona con todas las cosas que existen a su alrededor. "Mientras que las cosas poseen una existencia consistente en estar presente, el hombre es un existir estructurado precisamente por el hecho de hacerse-presente-a."²⁷

Siguiendo los parámetros que nos marca esta corriente, se puede establecer la presencia de cuatro aspectos fundamentales, que conformarán a la existencia como tal:

a) *Intencionalidad*: de raíz etimológica (in=hacia; tendere=estar-tendido); consiste en el acto de dirigirse hacia los objetos exteriores con una finalidad específica; este elemento se presenta en la vida de todo ser humano no como un elemento intrascendente, sino como una exigencia inherente a la naturaleza humana. " Esa exigencia de cada sujeto puede verificarse empíricamente en todo momento. En efecto, el niño está lleno de curiosidad hacia el mundo: el adolescente se lanza a su conquista; el adulto intenta la construcción de un mundo propio; el hombre maduro reconstruye las situaciones con criterios personales. Sólo el inmaduro, el neurótico y el inauténtico adoptan posturas de solipsismo, de engreimiento y de estaticismo inoperante." ²⁸

²⁷ GUTIERREZ SAENZ, Raúl: Introducción a la Pedagogía Existencial, pág. 8.

²⁸ Ibidem, pág. 11.

b) *Valor*: Por valor entendemos "todo ente en cuanto implica relaciones de adecuación con otro ente".²⁹ Ya se manejó este tema en un postulado anterior, por lo tanto no se ampliará más en el mismo.

c) *Libertad*: Se define la libertad como la autodeterminación en función de un valor captado. Gracias a la existencia de los valores, la intencionalidad mencionada anteriormente se autodetermina y es capaz de rechazar un impulso meramente sensible, para recibir otro de carácter espiritual, el cual le redundará en un mayor beneficio para su propia naturaleza de persona.

d) *Comunicación*: Una intencionalidad específica conoce a otra intencionalidad específica, la cual, al igual que la primera, participa de el mismo mundo; se da entonces una comunicación interpersonal que es el cuarto y último elemento conformante de la existencia. "Por fin, la intencionalidad descubre otra intencionalidad, pero no en calidad de objeto, sino como sujeto que participa de un mundo similar al propio, ambas profundizan en un substratum ontológico y se realiza entonces la comunicación interpersonal, cuarto elemento de la existencia auténtica."³⁰

Si logramos englobar estos cuatro aspectos para conformar la existencia de la persona como tal, podríamos decir que la intencionalidad se dirige a una serie de valores, lo cual le origina una autodeterminación; además de enriquecerse como persona, en el contacto que establece con otros sujetos por medio de la comunicación.

En síntesis: la persona, por medio de su intencionalidad, descubre el valor y se autodetermina a la vivencia del mismo, considerando las características propias de vida que cada ser humano posee.

²⁹ *Ibidem*, pág. 162.

³⁰ *Ibidem*, pág. 131.

I.4.2. La educación existencial.

Un postulado fundamental de la Pedagogía existencial es el referido a que la educación tiene como finalidad fomentar la existencia auténtica, con base en el apartado anterior, se puede establecer que la educación existencial es aquella que "fomenta el desarrollo de la intencionalidad, el horizonte axiológico, la autodeterminación y el encuentro personal, todo lo cual redundando en un crecimiento del ser."³¹

Partiendo del concepto que hemos manejado sobre la intencionalidad, nos daremos cuenta de que el desarrollarla implica una ampliación, en el grado de captación que sobre los diversos objetos existentes la persona tiene; esta ampliación debe abarcar la integridad del sujeto, partiendo de su carácter de unicidad; es así como surge un concepto manejado dentro de la Pedagogía existencial: el horizonte de la significatividad. "La significatividad es la facultad de asignar o descubrir un significado a los objetos, y por ende, es la facilidad para asimilar o integrarse con los objetos del mundo."³² Así, tenemos que una persona poseerá un horizonte significativo más grande en la medida que sea capaz de integrar un número cada vez mayor de objetos a su propio mundo; es decir, en tanto que un hombre sea capaz de comprender y darle sentido a los entes conocidos podrá ampliar su capacidad de asimilación, y poseerá, por ende, un conocimiento mayor de los diversos objetos y conceptos que le rodean.

De este modo, la educación se concibe como la ampliación del horizonte de significatividad de la persona; entre más educada sea, más amplio será su horizonte y viceversa, de aquí se desprende la importancia de proporcionar una auténtica educación. El sujeto educado podrá asimilar todas las experiencias y todos los valores que se presenten en su vida cotidiana, ampliando así su horizonte de vivencias y conocimientos.

³¹ Idem.

³² Ibidem. pág. 136.

CAPÍTULO II: El Sentido de la Vida, Camino a Seguir.

II.1. Voluntad de Sentido, lo Trascendente.

II.1.1. Definición y características.

Después de haber realizado un estudio genérico sobre la educación, la pedagogía y los valores, es preciso comprender el otro aspecto medular de éste trabajo de investigación, me refiero al concepto de sentido de vida, los elementos que lo conforman, su finalidad y la trascendencia que tiene para poder llegar a la felicidad que todo ser humano anhela; al ser el sentido de vida agente directo sobre la persona es preciso estudiarlo desde dos ámbitos básicos: el filosófico y el psicológico, pasemos pues, a este segundo capítulo.

Antes de adentrarnos en el sentido de la vida, es necesario conocer un elemento fundamental del mismo: la llamada voluntad de sentido, cuyo concepto es necesario dejar muy claro, para evitar posibles confusiones.

Para obtener el concepto de la "voluntad de sentido", debemos distinguirla de otros dos tipos de voluntades: la voluntad de placer, y la voluntad de poder, la voluntad de placer, como su nombre lo indica, consiste en la búsqueda de todas aquellas actividades que proporcionen cualquier tipo de experiencia placentera; mientras tanto, la voluntad de poder es aquella que se afana por conseguir prestigio, por todos los beneficios que esto representa.

Por el contrario, la voluntad de sentido no radica únicamente en experimentar placeres o en la posesión del poder, sino en el máximo

esfuerzo que el hombre debe realizar para cumplir el sentido de su vida, el cual podemos definir con una sola palabra: la felicidad.

Con respecto a la voluntad de placer y a la de poder, cabe mencionar que su validez estará dada en la medida en que sean vistos como medios para alcanzar un sentido de vida con carácter trascendental y no como fines en sí mismos, ya que esto nos llevará a la aparición del vacío existencial, que será tratado en el siguiente apartado.

Necesariamente, la voluntad de sentido, para poder ejercer su función como tal, requiere, antes que nada, encontrar un sentido por el cual esforzarse en su cumplimiento. Esta búsqueda es inherente a la naturaleza humana y se da con un carácter que, en cierto modo, podríamos considerar instintivo, no en un nivel de animalización basado en la alimentación, la supervivencia y la reproducción, sino en un nivel de trascendencia, por medio del cual el ser humano pretende encontrar un fundamento espiritual a todo su actuar. Así, tenemos que " la búsqueda por parte del hombre del sentido de la vida constituye una fuerza primaria y no una racionalización secundaria de sus impulsos instintivos. Este sentido es único y específico en cuanto es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo; únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido."³³

Como complemento a esta cita, cabe mencionar que en el hombre no se da lo que suele llamarse impulso moral o religioso, entendiendo estos como unos instintos básicos, similares a las necesidades fisiológicas; el hombre actúa moralmente no para satisfacer un instinto básico, sino porque lo ha decidido libremente, y esto lo hará crecer como persona en la medida que las normas morales protejan su dignidad y sobrepongan el aspecto espiritual al meramente sensible; es precisamente el primer aspecto el que da origen a la vivencia de

³³ FRANKL, Viktor: El hombre en busca de sentido, pág. 98.

normas morales y religiosas, si fuera un impulso meramente fisiológico, hasta un animal podría experimentarlo.

Esta voluntad de sentido, no implica necesariamente una cuestión de fe, es decir, la creencia firme en algo, sino la realización de una serie de actividades concretas en las cuales quede de manifiesto el sentido de vida por el cual se lucha; lo anterior se fundamenta en el carácter esencial de la voluntad: el actuar.

Así, se establece que gran cantidad de gente manifiesta su sentido de la vida con diversas acciones, dentro de las cuales, incluso, están dispuestos a morir por algo o por alguien, y no conceptualizan dicho sentido como un elemento que se sostenga sólo por la fe.

II.1.2. Necesidad de la voluntad de sentido.

Absolutamente, todas las personas necesitamos poseer una voluntad de sentido para poder satisfacer una de las necesidades humanas más altas: la de autorrealización. Sólo en la medida en que el hombre se esfuerce al máximo por cumplir el sentido de su vida, se podrá sentir autorrealizado. "Por lo que hace a la autorrealización, de que hoy tanto se habla, me atrevo a afirmar que el hombre sólo es capaz de autorrealizarse en la medida en que cumple un sentido."³⁴

La carencia de la voluntad de sentido en el ser humano, lo llevará innegablemente a una frustración existencial. El concepto existencial podemos considerarlo desde tres niveles diferentes: referido a la propia existencia, es decir, al modo de ser específico del hombre; el sentido de la existencia o sentido de vida, y, finalmente, el afán de encontrar un sentido concreto a la existencia personal, o lo que es lo mismo, la voluntad de sentido.

³⁴ FRANKL, Viktor: Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia, pág.83.

La frustración respecto a la voluntad de sentido, se da de un modo prominente en nuestros días, y podemos decir concretamente que la juventud ha sido la más afectada por la carencia del sentido existencial en el que actualmente viven muchos de nuestros jóvenes.

La voluntad de sentido tiene un carácter de trascendencia, debido a que lleva al hombre a una autorrealización, que implica la actualización de sus potencialidades y, por lo tanto, a ser mejor persona; de nada le sirve descubrir el sentido de su vida si no está dispuesto a poner los medios para alcanzarlo; sin embargo, es libre de decidir si lo hace o no; luego entonces, la voluntad de sentido es fundamental en la vida de todo ser humano.

De todo lo anterior, se desprende la necesidad de poseer una voluntad de sentido firme y tenaz que esté dispuesta a esforzarse por cumplir el sentido de la vida que haya elegido la persona, pensando que eso la llevará al fin que anhela: la felicidad.

II.2. En las Profundidades del Vacío Existencial.

II.2.1. El significado del vacío existencial.

Actualmente, una gran cantidad de personas manifiestan una gran carencia en su vida que los lleva, en la mayoría de los casos, a la infelicidad. Esta carencia se conoce como vacío existencial y, como su nombre lo indica, afecta lo esencial del hombre, su existir. Cuando el hombre vive con un vacío existencial, no le encuentra sentido a su vida, no tiene un motivo para desarrollar su persona y, por lo tanto, cae en la desesperación y puede, incluso, sufrir una enfermedad de orden psíquico. Esto lo reafirmamos con el siguiente texto de Viktor Frankl: " Este complejo de vacuidad alcanza hoy un rango superior al

del complejo de inferioridad por lo que se refiere a la etiología de las enfermedades neuróticas. El hombre actual no sufre tanto bajo el sentimiento de que tiene menos valor que otros, sino más bien bajo el sentimiento de que su existencia no tiene sentido. Esta frustración existencial es patógena, es decir, puede ser causa de enfermedades psíquicas, (...)." ³⁵

El alcance que este fenómeno tiene es impresionante, debido a que no existen características generalizadas en la sociedad que se puedan clasificar como determinantes para la aparición del mismo, sino que es cada persona - única e irrepetible- la que encuentra o no el sentido de su existir. Podemos concluir este apartado, diciendo que el vacío existencial es un sentimiento de absurdo, que se da en el momento en que el hombre fracasa en sus aspiraciones de dar un significado propio a su existir, y que le confiere un sentido de dignidad a la vida. "El fenómeno del vacío existencial está asumiendo una difusión impresionante: también los psicoanalistas ya aceptan que junto a contenidos sexuales, están presentes en los problemas de sus pacientes, de una manera relevante, frecuentes indicaciones a la falta de contenido y de significado de su vida. A un aumento intensivo, si podemos llamarlo así, corresponde también un aumento extensivo: efectivamente, no son raras las alusiones a la falta de significado en países comunistas y capitalistas." ³⁶

II.2.2. Las causas de la desesperación.

La aparición del vacío existencial en la vida del hombre, ha tenido un auge muy importante en el siglo actual, sobre todo, por dos causas fundamentales: el hombre, a diferencia de los animales, no posee un instinto que le indique exactamente lo que tiene que hacer, por lo tanto debe elegir y carece de la seguridad que dicho instinto le proporcionaría; la segunda causa, es la pérdida de tradiciones que le establezcan lo que ha de hacer, en otras palabras, se refiere a la pérdida

³⁵ Ibidem, pág. 32.

³⁶ FIZZOTTI, Eugenio: De Freud a Frankl. Interrogantes sobre el vacío existencial, pág. 155.

de valores; ante esta doble carencia, la gente caerá en el conformismo o bien en el totalitarismo.

Sin lugar a dudas, otra de las causas que produce el vacío existencial es el alto grado de automatización que se da en el ámbito laboral, de modo que ahora la persona tiene más tiempo libre y esto puede ser determinante para la presencia de dicho conflicto interior. Así tenemos que "existen otros motivos de carácter socioeconómico que inciden notablemente en acentuar el sentido de vacío y de frustración existencial: se trata del progresivo fenómeno de automatización (...). Sustituido por las máquinas, se encuentra con más tiempo, y esto le provoca una acentuación del vacío interior."³⁷

Como última causa importante y que incide directamente en la etapa evolutiva de nuestro estudio (por las propias características biopsicosociales del joven), tenemos la deformación que se ha dado en los valores, producto de una serie de ideologías que atentan contra el carácter espiritual del hombre y lo reducen a lo material; esto nos lleva necesariamente a la presencia de un hastío por la vida, al perder su sentido de trascendencia.

II.2.3. Manifestaciones del vacío existencial.

Son diversas las manifestaciones por medio de las cuales se puede expresar el vacío interior. Entre las principales encontramos las siguientes:

1. Un afán desmedido por el trabajo. Por este medio, el hombre trata de evitar a toda costa un enfrentamiento consigo mismo, y, por ende, con su frustración existencial. "La rapidez del progreso impone también al hombre una rapidez en la actividad: el hombre, preso en el torbellino de la velocidad, trata de sofocar, o de llenar la frustración existencial por medio del trabajo. En tales hombres, la

³⁷ Idem.

- voluntad de significado es sustituida por la voluntad de poder: siempre pretenden conseguir más dinero y más honores."³⁸
2. Muy relacionada con la manifestación interior, tenemos un temor a la soledad, entendido éste como el autoanálisis acerca del por qué de la existencia. Al estar siempre con otras personas, el ser humano no tiene la necesidad ni "el tiempo" de realizar esta autorreflexión.
 3. La tendencia, cada vez mayor, a evadir la responsabilidad personal, buscando la masificación con los demás, de modo que la responsabilidad ya no será de uno, sino del grupo, eliminando así el carácter individual de la persona, y, por consiguiente, el sentido propio de la vida.
 4. El reduccionismo que el hombre realiza de su propia naturaleza, siguiendo las ideologías actuales, que lo único que hacen es evitar que la persona piense sobre el sentido de su existencia. Algunas de ellas, incluso, atacan la dignidad del hombre, reduciéndolo a lo meramente corpóreo. "El refugio en las discotecas, el frenesí de un encuentro de fútbol o de un combate de boxeo, la fuga al mundo de las novelas, la identificación con el protagonista de un film erótico o de aventura son formas para huir de cualquier encuentro consigo mismo(...). El aburrimiento es algo verdaderamente mortal."³⁹
 5. El alto índice de suicidios que se dan en la sociedad actual. Lo cual refleja que la persona no encuentra un por qué a su vida. Por lo tanto, ante la presencia de dificultades será incapaz de salir adelante y recurrirá a la salida más rápida y menos responsable.
 6. Las diversas formas de evasión que la juventud actual maneja para salir de este vacío existencial, tales como la drogadicción, el alcoholismo y una práctica sexual indiscriminada; formas que lo único que hacen es - paradójicamente- hundir más a la persona en el propio vacío del que quiere salir.
 7. Como última manifestación, tenemos la llamada "crisis dominical" que alude al día de descanso semanal, en el cual el hombre trata de evitar el encontrarse consigo mismo; al no tener actividades que realizar, pone de manifiesto su frustración por medio de la apatía y el aburrimiento, muy relacionada con la manifestación anterior. Es precisamente los fines de semana cuando se presenta el más alto índice de suicidios. "Finalmente , hay una desocupación periódica

³⁸ *Ibidem*, pág. 156.

³⁹ *Ibidem*, pág. 162.

que corresponde al día semanal de descanso. Cuando el trabajo ocupa todo el tiempo del individuo, éste no se percata ni siente ninguna sensación de vacío: pero cuando el trabajo cesa, cuando tiene todo un día libre, entonces se le presentan todos los problemas ocultos hasta ahora. Y un sentido de tristeza e insatisfacción asalta al que no tiene el valor de mirarse a sí mismo."⁴⁰

Estas son las principales manifestaciones que se dan ante la presencia del vacío interior, tal vez se podrían pensar otras, pero, por lo general, podemos decir que son vertientes de alguna o de varias de las antes mencionadas.

II.3. El Sentido del Amor... el Verdadero.

II.3.1. Amor, palabra muy utilizada, pero poco entendida.

En la actualidad, se habla con mucha frecuencia del amor, como un elemento indispensable en la vida de todo ser humano.

Desafortunadamente, esta palabra ha sido muy deformada en su concepto real, y hoy día, es entendida desde varios puntos de vista totalmente opuestos.

Para efectos de nuestro apartado, se hace indispensable establecer un concepto real de lo que significa el amor. Así, "una definición de amor podría ser buscar el bien del otro por el mero hecho de ser una persona. Esto se aleja mucho de ser el resultado de una apetencia o de un interés. Es un acto de la voluntad. Es un acto que deriva de lo superior del hombre: la inteligencia y la voluntad."⁴¹

⁴⁰ Ibidem, pág. 164.

⁴¹ POLAINO- LORENTE, Aquilino: La Crisis de la familia hoy, pág. 36.

Los elementos esenciales que intervienen en esta definición son los siguientes:

1. El acto libre electivo de la voluntad= querer. El amor es una realidad espiritual. Es el vínculo que se establece entre dos seres también espirituales. Es decir, el amor es imposible entre animales; sólo el hombre, como un ser superior con inteligencia y voluntad es capaz de engendrarlo. A esa espiritualidad que procede del alma se unen la afectividad y la sexualidad para completarlo.
2. El bien real y objetivo, y no el bien relativo que sólo "beneficia" en parte a la persona, además de que éste sólo es un medio y no un fin, como es el caso del primero.
3. La persona amada por ella misma, es decir, buscar el bien de la otra persona porque es merecedora de amor, y no por intereses subjetivos, ajenos al ser amado. Aquí también entra en juego la virtud de la generosidad, un "amor" sin generosidad no puede ser considerado como tal, debido a que, por su misma naturaleza, tiende a extenderse hacia las demás personas.

Esta definición es muy clara y precisa sobre el auténtico significado del amor, y si se analiza un poco, dejará atrás los conceptos que al respecto se refieren en la actualidad, y que son manejados por las diferentes ideologías existentes, tales como identificar amor con sexualidad con la conocida frase de "hacer el amor"; reducir a la persona humana a un carácter meramente animal, eliminando su carácter espiritual y perdiendo la visión real del amor, identificándolo como posesión, cuando en realidad es la más grande de las donaciones.

II.3.2. Para cada etapa evolutiva, un tipo de amor.

Las etapas del amor son agrupadas didácticamente para su estudio, y serán explicadas de modo muy general, debido a que no es finalidad propia de nuestro trabajo conocerlas a profundidad.

1. Amor infantil: es aquel amor que puede identificarse con el amor del bebé o del niño, y no responde propiamente a nuestra definición, por las características propias de estas personas, más bien se refiere a una necesidad de sentirse protegido y aceptado.
2. Amor de adolescencia: en esta etapa, el adolescente busca al mejor amigo, por lo que se proyecta en éste a través de las confidencias, es el ideal del "yo", no su realidad.
3. Amor juvenil: aquí ya se presentan algunos rasgos más propios de lo que en realidad significa el amor, aunque todavía no lo identifica como un concepto aplicable a todas las personas, sino a una en particular.
4. Amor adulto: en esta etapa, se da la posibilidad plena de vivir el amor gracias al grado de maduración de la persona, y se entiende que, si bien el amor en sentido estricto se da a aquellos con los que más se convive, también puede ampliarse al resto de las personas.

II.3.3. Los niveles del amor.

Existen diversos niveles en los que, paulatinamente, se van dando diversas manifestaciones del amor, y que ahora analizaremos con más detalle:

1- *Amor sensible*: referido a la apetencia, producida por una belleza física o una complacencia de carácter meramente afectivo.

2- *Amor útil*: el cual, a su vez, tiene los siguientes subniveles:

- *Conveniencia*: la utilidad que la otra persona me puede proporcionar.

- *Convivencia*: el deseo de estar acompañado y, por ende, de evitar la soledad.

- *Beneficencia*: este va acompañado de un sentimiento de proteccionismo, por las debilidades que la otra persona manifiesta.

- *Concurrencia*: aquel que se da por la existencia de objetivos comunes, pero que no alcanzan un plano de trascendencia.

3- *Amor de benevolencia*: que como su nombre lo indica, consiste en desear el bien del otro. Este nivel nada tiene que ver con un sentimentalismo más o menos romántico, con una sensiblería hueca, ni - mucho menos- con el placer y el egoísmo. Se trata de un "yo" que quiere a un "tú" tanto como ese "yo" desea ser querido. Así, es sinónimo de caridad, su alcance es mucho mayor que el de los otros niveles, y a él corresponde la definición objetiva del amor. "Efectivamente, declinar los propios gustos, ofrendar la propia independencia volitiva, someterse libremente a las inclinaciones del otro, << querer con él >>, en pocas palabras, subordinando a la suya nuestra propia voluntad, constituye la quintaesencia, y la manifestación más sublime de la donación del propio ser en que culmina el amor de benevolencia."⁴²

4- *Amor de amistad*: se trata de un "yo" que quiere a un "tú" tanto como el "yo" desea ser querido, y a la vez el "tú" quiere al "yo", tanto como el "tú" desea ser querido., implica un alto grado de reciprocidad.

II.3.4. Las deformaciones del amor.

Como ya mencionamos al principio de este apartado, el significado de la palabra amor ha sufrido muchas deformaciones; tal vez la principal sea el reduccionismo en que se ha caído, y por medio del cual, amor es sinónimo de sexualidad, siendo que ésta es la vía para manifestar el verdadero amor, de modo que es sólo un medio y no un fin, como se maneja en la actualidad. "En logoterapia, el amor no se interpreta como un epifenómeno de los impulsos e instintos sexuales en el sentido de lo que se denomina sublimación. El amor es un fenómeno tan primario como puede ser el sexo (...). De este modo, el amor no se entiende como un mero efecto secundario del sexo, sino que el sexo se ve como medio para expresar la experiencia de ese espíritu de efusión total y definitiva que se llama amor."⁴³

⁴² *Ibidem*, pág. 31.

⁴³ FRANKL, Viktor: *El hombre en busca de sentido*, pág. 110.

Otro aspecto relevante que, sin lugar a dudas, ha contribuido ha deformar el sentido del amor, es la falta de caridad que se ha ido gestando poco a poco en todas las personas y que nos lleva a un profundo egoísmo en donde cada uno sólo ve por sus propios intereses. "Nos quejamos de que vivimos en un mundo de semblantes fríos, retraídos, y no comprendemos que el mundo es como un espejo que refleja nuestro propio semblante: nuestro mal humor, nuestra actitud dura, reservada..."⁴⁴

Finalmente, la persona ha suprimido la capacidad de amar a sus semejantes por el mismo hecho de ser, y limita esta capacidad a aquellos que cumplan con determinadas características o requisitos. "Por ser persona, un ser humano se merece todo nuestro amor, es digno de amor (...). Una razón de la existencia de acciones humanas degradantes es el aniquilamiento del amor humano entre las personas. Se quiere a personas concretas conocidas, pero no el quien que es persona. No existe el amor a las personas por el simple hecho de que sean personas."⁴⁵

El verdadero amor debe ser tolerante y paciente, extenderse no sólo a las personas más cercanas a nosotros, sino, en la medida de lo posible, a todos aquellos con los que convivimos cotidianamente; y finalmente, debe ejercitarse no sólo con los más virtuosos e íntegros, sino también con los hombres débiles y faltos de carácter, por el deseo de perfeccionamiento que el mismo amor conlleva.

Como podemos observar, el amor va más allá de lo que comúnmente creemos que significa, más que un sentimiento, es una virtud, porque nace de la voluntad; es una disposición estable y permanente que siempre se renueva buscando el bien de quien se quiere.

⁴⁴ LLANO CIFUENTES, Rafael: Egoísmo y amor, pág. 44.

⁴⁵ POLAINO- LORENTE, Aquilino: Op. cit., pág. 112.

II.3.5. Amor y libertad: el uno para el otro.

Establecer la relación existente entre la libertad y el amor, no resulta, de suyo, algo muy complicado; ésta se realizará por medio de diversas vertientes:

- Según Santo Tomás de Aquino, libertad se entiende como "autodeterminación al bien"; por consiguiente, si al amar se busca el bien de los semejantes, entre más ame la persona, más libre será, y podrá así responder al deseo de trascendencia que posee.
- El correcto uso de la libertad implica que el hombre logre realizar una correcta ordenación de su interioridad, colocando la razón por encima de las pasiones; el amor pugna por esto, y es otra de las razones por las que entre más amor haya en un hombre, más libre será.
- De un modo un tanto somero, aunque no definitivo, la libertad puede ser definida como la capacidad de realizar una elección entre dos o más alternativas de actuación; el amor, como la elección del ser de la persona amada. El amor será configurado como ejercicio de la libertad en tanto que el ser está por encima de la operación. Escoger el ser es una actividad más determinante que elegir un modo u otro de actuación.⁴⁶
- Se puede concluir este apartado diciendo que: el hombre es un ser cuya plenitud sólo puede ser alcanzada en la medida en que ame a sus semejantes; tal capacidad será la que le permita el ejercicio pleno de su facultad más importante: la libertad.

II.3.6. El sentido del amor, parte del sentido de vida.

El sentido del amor puede ser entendido desde dos puntos de vista: la necesidad de amar y la necesidad de ser amado. A pesar de que ambos son complementarios se analizarán por separado, para su mejor comprensión.

⁴⁶ Cfr., MELENDO GRANADOS, Tomás: Op. cit., pág. 82.

Con relación al primer aspecto, simplemente podemos decir que en el ser humano existe un deseo irrefrenable por amar, es esta una tendencia propia de la naturaleza humana, así como lo es la de ser libre, una no puede darse sin la otra, de aquí, la importancia de satisfacer esta necesidad.

El ser humano, por su misma naturaleza, manifiesta un deseo por conocer lo más íntimo de sus semejantes, sus pensamientos más profundos, con la finalidad de entender su individualidad. Esto sólo lo logrará a través del amor, debido a que sólo el amor permite conocer lo más profundo de la personalidad humana, debido a que por medio de éste acto de donación generosa el hombre puede percibir rasgos del otro que lo hacen ser único, con potencialidades y limitaciones específicas.

Sólo en la medida en que el hombre procede a la donación de sí, al olvido de sí mismo, para darse a los otros, se encuentra en el camino de la perfección que tanto anhela, pero buscando primero la mejora en sus semejantes y, posteriormente, en su propia persona.

Por otra parte, la persona tiene una necesidad real de ser amada, pero por lo que ella es, no por lo que posea. Esto implica amarla con sus virtudes y con sus defectos, con sus posibilidades y sus limitaciones; es este postulado básico del amor real: conocer y amar, aceptando lo que se puede y lo que no se puede cambiar, pero a sabiendas de que, precisamente por eso ama a la otra persona, por su modo único de ser.

El saberse querido debe llevar a la persona a un permanente deseo de mejora, a buscar la propia perfección. En el otro lado tenemos a los egoístas, que, debido a la exigencia que supone sentirse amado, no quieren que nadie los ame.

En conclusión, podemos decir que sólo en la medida que el ser humano ame y sea amado podrá alcanzar la plenitud de su ser, al poseer la felicidad de buscar el bien ajeno, y de sentirse aceptado tal y como es.

II.4. El Sentido Menos Deseado y el más Necesario: Sufrimiento

II.4.1. El significado del sufrimiento.

Sin lugar a dudas, el sufrimiento es el aspecto que más aversión causa al ser humano a lo largo de todo su existir. No obstante, es innegable el hecho de que siempre está presente en la vida del hombre, y, por lo tanto, necesita ser estudiado para encontrar su significado.

El sufrimiento tiene un carácter negativo en el sentido de que significa la privación de bienestar físico y/o psíquico. Por su misma naturaleza, el sufrimiento puede llegar a producir la privación de la alegría, sin que esto sea determinante.

La presencia del sufrimiento, tanto físico como psíquico, penetra en lo más íntimo de la existencia humana y requiere necesariamente una postura por parte del hombre, una actitud.

El problema radica en establecer una actitud que le permita al ser humano enfrentar el sufrimiento, y no evadirlo, como hoy en día sucede con mucha frecuencia. La presencia innegable del sufrimiento obliga al hombre a tomar postura con respecto al primero, esto lo hace por medio de mecanismos de defensa, o bien por medio de sistemas compensatorios, de modo que el sufrimiento pueda ser aliviado, o por lo menos, disfrazado

II.4.2. Plenitud o decadencia: las dos vertientes del sufrimiento.

Al estar presente el sufrimiento de un modo constante en la vida del hombre, es innegable que afectará de un modo relevante su actuar cotidiano. La persona puede asumir dos posturas ante el sufrimiento: o lo enfrenta y lo considera una excelente posibilidad de maduración o, por el contrario, se deja llevar por la tristeza y la apatía, lo cual la hundirá en una profunda depresión que, por ende, le llevará a la inactividad

Viktor Frankl dice que el hombre se enfrenta constantemente a la vida, y para esto, tiene tres categorías de valores básicos:

- Creadores: son las conductas del sujeto que lo llevan a crear algo.
- Vivenciales: implican una actitud pasiva, por medio de la cual la persona capta y recibe lo que el mundo le está presentando.
- Actitud: Consiste en tomar una postura ante los diversos acontecimientos que se nos presentan en la vida diaria.

Precisamente, son los valores de actitud los que le permitirán a la persona poseer un grado de resistencia al sufrimiento, dice Frankl: "porque el sentido que el sufrimiento ofrece al hombre es el más elevado de cuantos podemos imaginar. Pues bien, ello se debe a que los valores de actitud demuestran ser más excelentes que los valores creadores y, en cuanto que el sentido del sufrimiento es superior, dimensialmente considerado, al sentido del trabajo y al sentido del amor."⁴⁷

Durante nuestro existir, nos enfrentamos a muchas situaciones que debemos aceptar o no aceptar; éstas harán crecer, en la medida que se responda positivamente a dichos eventos, si se acepta que hacen mejorar es porque se ha encontrado un sentido a la vida.

⁴⁷ FRANKL, Viktor: Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia, pág. 95.

El sufrimiento es una situación sin control, en el sentido de que está fuera de nuestras manos impedirlo y que además llega espontáneamente. Lo importante es verlo como una oportunidad de crecimiento y no de frustración, el sufrimiento es la mejor oportunidad para crecer si se logra tomar una postura positiva ante él. El hombre madura en el dolor, mucho más que en el éxito, porque sobreponerse implica aprender de los errores, reconocer las propias limitaciones y aceptar que es algo inevitable. La finalidad del sufrimiento es permitir al hombre una oportunidad para debatirse con lo que el destino o la vida pone ante él, es decir, responder responsablemente a las frustraciones y aflicciones, cuya única finalidad real es la de mejorar a la persona.

II.4.3. Todos necesitamos sufrir.

A pesar de que mucha gente no lo quiera aceptar como una realidad, es necesario sufrir. Pero no en un sentido de masoquismo, sino en un sentido de maduración para la persona. "El ser humano desde que nace hasta que muere, camina hacia su madurez por vericuetos configurados por unas limitaciones que le vienen dadas por su naturaleza biológica, psicológica y social. El dolor cumple una función de gran trascendencia en el complicado entramado psicológico del hombre."⁴⁸

Con base en lo anterior, podemos establecer que un rasgo distintivo e indispensable para adquirir la madurez es una elevación en el nivel de tolerancia del sufrimiento. "Porque así es, efectivamente: lo que importa es cómo se soporta el destino, cuando ya no se tiene poder para evitarlo. (...) cuando ya no existe ninguna posibilidad de cambiar el destino, entonces es necesario salir al encuentro de este destino con la actitud acertada."⁴⁹

⁴⁸ CARDONA PESCADOR, Juan: *Op. cit.*, pág. 71.

⁴⁹ FRANKL, V iktor: Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia, pág. 94.

Ahora, lo importante del sufrimiento es darle un sentido que permita sobrellevarlo con una actitud heroica y tenaz, en las ocasiones en que nos enfrentamos a la presencia del sufrimiento, sea físico o emocional, es necesario sublimarlo, tomando una actitud positiva. Al hombre no le preocupa, sobremanera, sentir placer o dolor, siempre y cuando estos aspectos tengan un sentido. Frankl menciona que el sentido de la vida es incondicional, porque implica - cuando sea necesario- darle un sentido al sufrimiento.

Existe una frase muy cierta que dice: "Ningún psiquiatra, ningún psicoterapeuta - incluidos los logoterapeutas- pueden decir a un enfermo cual es el sentido, pero si puede decirle muy bien que la vida tiene un sentido, y más aún: que lo conserva bajo todas las condiciones y circunstancias, gracias a la posibilidad de descubrir un sentido también en el sufrimiento."⁵⁰

II.5. Concepciones Sobre el Sentido de Vida.

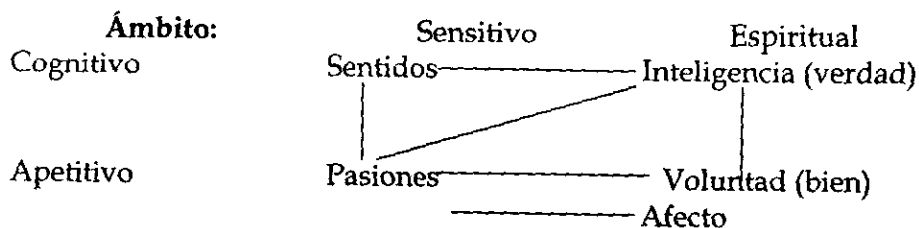
II.5.1. Concepto de persona humana.

Antes de comenzar con cualquier definición filosófica sobre el sentido de vida, es necesario establecer el concepto de la persona humana desde una perspectiva realista.

Persona se define como sustancia individual de naturaleza racional. Podemos complementar esta definición diciendo que la persona es un supuesto espiritual, y se considera la existencia de tres tipos de persona: humana, Divina y angélica. Para efectos de este apartado sólo se enfocará al estudio del primer tipo de persona, la humana, y para hacerlo de modo sintético se establece el siguiente esquema:

⁵⁰ Ibidem, pág. 33-34.

Persona Humana.



Se puede explicar este esquema diciendo que, la persona humana tiene dos grandes ámbitos: el sensitivo y el espiritual, que fundamentan la esencia del hombre. Dentro de este último ámbito, se encuentran las dos facultades humanas más importantes: inteligencia, cuya finalidad es encontrar la verdad, y la voluntad, que tiene como fin correspondiente, el bien; mientras tanto, en el primer ámbito se encuentran los sentidos y los apetitos, del movimiento de éstos últimos surgen las pasiones.

Los aspectos anteriores tienen su ubicación exacta en dos procesos fundamentales del hombre: el cognitivo y el apetitivo, inteligencia y sentidos en el primero, mientras que la voluntad y las pasiones tienen lugar en el segundo.

Para finalizar este apartado, se pueden establecer los siguientes puntos fundamentales:

- El proceso de lo sensitivo a lo intelectual se realiza inmediatamente.
- Un conocimiento siempre provoca un apetito, es decir, una pasión que puede ser de agrado o de desagrado.
- La voluntad me hace actuar de una manera más organizada, tomando en cuenta la libertad, pero es "jaloneada" hasta cierto punto por las pasiones.
- El afecto fortalece mi voluntad, por ende, debe estar instalado en la parte espiritual, es decir: "querer querer".

II.5.2. El realismo filosófico.

La postura filosófica que se manejará para establecer el sentido de vida, será la Escolástica, sobre todo, con Santo Tomás de Aquino, el cual, indudablemente, tiene un carácter realista en su filosofía.

Es innegable que, sentido de vida y causa final tienen una estrecha relación desde el punto de vista filosófico. La causa final se define como el verdadero principio causal; influye positivamente en el sujeto y, además, el efecto tiene dependencia con el fin. Ahora, es importante señalar que existen varios tipos de causa final, en este caso sólo se estudiará uno, el llamado fin último del hombre, que debe ser precisamente el que rija al sentido de la vida humana.

El sentido de la vida está formado por dos caracteres: uno subjetivo y otro objetivo. El carácter subjetivo es el deseo de toda persona por ser feliz. El objetivo, es el bien real que lleva a una auténtica felicidad. "Observemos que nos referimos al fin último del hombre (...) el cual subjetivamente considerado es la felicidad o plena satisfacción de nuestras aspiraciones. Objetivamente es el bien capaz de producir esa felicidad."⁵¹

De aquí se entiende por qué en la actualidad se da un vacío existencial tan grande, la gente no establece una relación adecuada entre el sentido de vida objetivo y subjetivo, si bien busca ser feliz, no siempre elige el bien objetivo, sino el aparente, que puede proporcionar una satisfacción pasajera, o un simple placer corpóreo.

⁵¹ DE LA VEGA, Antonio: Historia de las Doctrinas Filosóficas, pág. 47.

II.5.3. Frankl y los Campos de Concentración.

La siguiente concepción que estudiaremos sobre el sentido de vida es de carácter psicológico, para lo cual nos basaremos en Viktor Frankl. Esta concepción, si bien no difiere mucho de la filosófica, al fundamentarse, de igual modo en la felicidad, es muy interesante y merece ser estudiada de modo particular.

Frankl inició sus estudios sobre el sentido de la vida durante sus estancia en los Campos de Concentración Alemanes. Ahí se dio cuenta de que, a pesar de la similitud de carencias y sufrimientos, existían personas dispuestas a soportarlo todo con tal de seguir viviendo y poder cumplir un sentido de vida propio, mientras que había otros sin ganas de vivir, que por lo mismo no mostraban una resistencia fuerte al sufrimiento, e irremediabilmente terminaban por morir.

Con base en lo observado, Frankl estableció que una persona es capaz de sobrevivir en las condiciones más adversas posibles, siempre y cuando su vida tenga un sentido (él mismo resistió la vida en el campo de concentración gracias a la ilusión de ver a su esposa de nuevo).

En la realización de estudios más formales, Frankl estableció que todas las personas, sin excepción, tienen un sentido de vida; el problema radica en descubrirlo. "El sentido no solo debe sino que también puede encontrarse, y a su búsqueda guía al hombre la conciencia. En una palabra, la conciencia es un órgano del sentido. Podría definirsele como la capacidad de rastrear el sentido único y singular oculto en cada situación."⁵²

⁵² FRANKL, Viktor: Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia, pág. 31.

En la siguiente cita, él establece implícitamente la distinción hecha entre el sentido de vida subjetivo y el sentido de vida objetivo, al mencionar que el sentido de vida es universal, pero varía, dependiendo de la situación que se da en el momento: "De todo lo dicho se desprende que el sentido de que aquí tratamos debe cambiar de situación en situación, y de persona en persona. Pero está universalmente presente. No existe ninguna situación en la que la vida deje ya de ofrecernos una posibilidad de sentido, y no existe tampoco ninguna persona para la que la vida no tenga dispuesta una tarea."⁵³

Si bien el cuestionamiento sobre el sentido de la vida es inherente a la propia naturaleza humana y, por ende, se puede dar en varias etapas evolutivas, es en la juventud donde tiene más arraigo esta inquietud. "Considero que no sólo es específicamente humano preguntarse por el sentido de la vida, sino que es también propio del hombre someter a crítica este sentido. Es, sobre todo, un privilegio de los jóvenes declarar a la luz del día su mayoría de edad al plantearse en primer término el sentido de la vida."⁵⁴

De este modo observamos los elementos fundamentales que comprenden el sentido de vida desde el punto de vista psicológico, y que, sin lugar a dudas, son muy interesantes.

II.6. Proyecto de Vida, el más Importante.

II.6.1. Concepto del proyecto de vida.

Todas las personas hemos escuchado, en alguna ocasión, la palabra proyecto; muchos de nosotros, incluso, hemos participado en la elaboración y culminación de alguno. Generalmente, por proyecto se entiende la tendencia a alcanzar uno o varios objetivos determinados,

⁵³ Ibidem, pág. 33.

⁵⁴ Ibidem, pág. 27-28

el emprender una acción o bien el deseo o la intención de realizar determinadas actividades.

Sin embargo, un proyecto no puede culminarse exitosamente si no se toma en cuenta la situación real a partir de la cual se va a partir para la realización del mismo; en el caso del proyecto de vida, se debe partir de los diversos aspectos que conforman la integridad del sujeto, tales como son: posibilidades, limitaciones, virtudes, defectos, habilidades, actitudes, etc.

Podemos definir el proyecto de vida como el conjunto de actividades a realizar, tendientes a alcanzar un fin específico, íntimamente relacionado con el sentido de la vida. Este proyecto, como todos, se realiza con miras al futuro, de modo que la persona sabe qué quiere y cómo conseguirlo; según Palafox, el proyecto vital consiste en " la riqueza de descubrir y a la vez de programar, de elegir, de prever y asumir como algo propio las decisiones que tendrán importancia para ir configurando la propia vida, en una dimensión estrictamente personal de la existencia."⁵⁵

El tener un proyecto de vida, implica que la persona dirija todas sus facultades hacia la obtención de uno o varios objetivos que, innegablemente, le permitirán desarrollar al máximo su proceso de personalización, al lograr una plena proyección tanto interior como exterior. Los objetivos antes mencionados deberán estar referidos a los tres grandes ámbitos que rodean la existencia del hombre: tener, hacer y ser, aspectos que, unidos, nos permiten la realización integral de la persona. Para manejar bien estos ámbitos se hace necesaria la educación en los valores, de modo que la persona posea una adecuada jerarquía, acorde a su naturaleza humana. "Tener un proyecto personal de vida significa el principio de toda proyección social, individual o colectiva, porque muestra que sabemos qué es lo que

⁵⁵ PALAFOX, Emilio : 12 lecturas sobre la carta del Papa Juan Pablo II a los jóvenes, pág. 14.

queremos o hacemos, con una base concreta de nosotros mismos: por qué y para qué hacemos las cosas.”⁵⁶

II.6.2. Elementos que conforman el proyecto de vida.

La realización de un adecuado proyecto requiere la consideración concreta y real de diversos aspectos, los cuáles facilitarán la culminación eficaz del primero; en el caso del proyecto de vida se hace aún más necesario este análisis. Con base en lo anterior se establece que los elementos conformantes del proyecto vital son:

- *Situación actual del joven:* sus características personales, así como las del contexto que lo rodea; aquí es muy importante ser plenamente objetivo, considerar lo que se es y no lo que se desearía ser, debido a que esto podría deformar en la elaboración de un proyecto utópico y falso.
- *Objetivos:* que se buscan con la realización de dicho proyecto; debe comprender un objetivo general, y la consecución de diversos objetivos específicos, que han de ser medibles y expresables por medio del comportamiento.
- *Metodología:* el método es la selección y organización de los recursos disponibles y de las actividades a realizar, de manera que creen las condiciones favorables para alcanzar los objetivos a partir de la situación inicial. El método comprende los pasos a seguir para obtener un fin establecido.
- *Evaluación:* consiste en establecer el grado de eficacia alcanzado con el proyecto; requiere la presencia de un alto grado de flexibilidad, al ser la persona un ser imperfecto, pero también requiere un nivel elevado de objetividad para descubrir los errores, y un deseo real de mejora para aprender de ellos.

⁵⁶ VILLALOBOS PÉREZ- CORTÉS, Marveya: Reflexiones para una educación responsable, pág.22.

Son estos los elementos que conforman el proyecto vital, y aunque, como tal, son los mismos para toda actividad de este tipo, siempre es importante adecuarlos a las circunstancias propias de cada joven.

II.6.2. La utilidad del proyecto de vida.

La utilidad que el proyecto de vida nos proporciona es fundamental, debido a que "al tener un proyecto personal de vida, la persona se da a sí misma criterios, lineamientos que le ayuden a pensar, decidir y actuar(...). Un proyecto personal nos proporciona el sentido de nuestra vida, al saber por qué luchamos, y lo que es más importante, nos ayuda a actuar con seguridad."⁵⁷

Es necesario que el proyecto de vida que cada persona tenga, la lleve paulatinamente a una mejora, debido a que, naturalmente, entre más perfecta sea la persona, más feliz será, y un proyecto de vida adecuado debe tender hacia eso: la felicidad. "Es necesario un proyecto personal que no esté hecho de reacciones inmediatas, sino que contenga respuestas concretas y objetivos orientados hacia nuestra propia acción educativa -entendida como un mejoramiento y un perfeccionamiento personal- con base en nuestra razón (inteligencia) y nuestro querer (voluntad)."⁵⁸

Es en la juventud, donde debe elaborarse un proyecto de vida propio, ya que, a partir de este momento, la vida del hombre tomará un cauce más o menos fijo; sin embargo, es muy importante que dicho proyecto esté basado en principios morales y culturales de carácter objetivo. "La edad juvenil es el momento de elaborar un proyecto personal de vida (...). Pero personal no debe confundirse con subjetivo. Corresponde a cada joven elaborar su proyecto de vida, pero no desde

⁵⁷ VILLALOBOS PÉREZ- CORTÉS, Marveya: Op. cit., pág. 22.

⁵⁸ idem.

principios y valores culturales y morales que el propio joven inventa de modo autosuficiente.”⁵⁹

De todo lo anterior se desprende la necesidad de poseer un proyecto de vida, la persona que carece de él, no tiene un sentido de vida - por ende- que le ayude a subsistir, y como ya se mencionó anteriormente, caerá de modo natural en el vacío existencial.

⁵⁹ CASTILLO, Gerardo: Juventud, reto y promesa, pág. 54.

CAPÍTULO III: Juventud y Sentido de Vida, Unión Difícil pero Necesaria.

III.1. Una juventud muy especial.

III.1.1. Características biopsicosociales.

Después de haber realizado un estudio particular sobre los rasgos propios de la juventud actual; así como del concepto y elementos conformantes del sentido de vida, es necesario unir estos dos conceptos para poder establecer una relación concreta entre ambos, saber los efectos producidos por una desvinculación, y las consecuencias que produce en los universitarios hoy en día.

La juventud constituye, tal vez, la etapa más determinante en la vida de toda persona; las decisiones que aquí se toman influirán decisivamente por el resto de nuestros días, es propiamente en esta etapa cuando se conforma el proyecto de vida que guiará nuestra existencia; simplemente, es una época en la que se deja atrás la adolescencia, así como los problemas generados en esta etapa, y prepararse para una óptima adaptación a la etapa adulta.

Basándome en el estudio que acerca de esta etapa ha realizado Gerardo Castillo, se considera que la juventud está comprendida entre los 18 y los 25 años de edad.

En la etapa de la juventud, el desarrollo físico de la persona ha alcanzado una plena madurez, y ya no se presentan los rasgos tan peculiares que en cuestión física se dan durante la adolescencia. En la juventud termina el periodo de crecimiento y se estabilizan las funciones corporales, el carácter sexual se ha desarrollado

plenamente, su inteligencia está perfectamente apta para manejarse en el plano de lo abstracto, lo concreto, y por lo tanto, es capaz de emitir juicios que impliquen un alto grado de reflexión, así como una alta capacidad de análisis y síntesis

Con respecto al desarrollo psicológico, es en esta etapa cuando se debe alcanzar la plenitud en lo que a personalidad se refiere, lo cual implica la toma de decisiones adecuadas, un alto grado de responsabilidad con relación a los propios actos, la presencia de un equilibrio emocional, así como un criterio moral sólido y elaborado con base en la dignidad de la persona, que siempre debe buscar su mejora. "La edad juvenil es una de las etapas con mayores posibilidades para la mejora personal. En ella, normalmente se observa un notable incremento en madurez con respecto a los adolescentes. Es una etapa de recuperación del equilibrio perdido, de apertura a los demás, de afán de superación."⁶⁰

Es en la etapa de la juventud donde la persona aspira por nobles ideales, por el afán de conocimiento, y por la necesidad de poseer una serie de valores que le den un sentido a su existencia, "(...) ser joven significa ser capaz de apreciar la sinceridad; significa buscar el camino de la vida digna y noble. Ser joven es sentirse atraído por la verdad, la justicia, la libertad, la paz, la belleza y la bondad. Ser joven significa tener ganas de vivir, pero vivir con alegría, con sentido: vivir una vida digna de ser vivida. Ser joven significa estar lleno de ideales y esperanzas."⁶¹

De acuerdo con las características antes mencionadas, podemos decir que existen muchos jóvenes que lo son, por la edad que poseen, y no por los rasgos de comportamiento, esto se da principalmente por dos aspectos:

⁶⁰ CASTILLO, Gerardo: *Op. cit.*, pág. 12.

⁶¹ *Ibidem*, pág. 15.

- El primero es aquel que se conoce comúnmente como adolescencia prolongada, consiste en la existencia de diversos factores - sobre todo ambientales- que le impiden a la persona obtener el grado de madurez psicológica (porque la física se da naturalmente), necesario para poder acceder de modo pleno a la etapa de la juventud. Así, encontramos personas de edad adulta y que se siguen comportando como unos auténticos adolescentes, precisamente porque nunca lograron superar dicha etapa. De modo que la adolescencia ya no funciona como nexo entre infancia y juventud, sino que se está "comiendo" años que no le corresponde, precisamente por el proceso de prolongación.
- El segundo aspecto es el opuesto y que personalmente he llamado juventud adelantada o precoz, por decirle de algún modo; consiste en la realización de ciertas actividades durante la adolescencia, pero que son propias de la juventud, tales como el noviazgo; de esta manera, cuando el adolescente llega a ser joven se encuentra hastiado de vivir y cae irremediabilmente en el vacío existencial.

Se puede concluir diciendo que el joven de la actualidad requiere alcanzar una madurez, que le permita ser objetivo (en su propia interioridad y hacia el exterior); ser autónomo; con capacidad de amar; saber el ¿por qué? y el ¿para qué? de todos sus actos, y finalmente, con un manejo emocional de las situaciones que le permita responder acertadamente a las diversas situaciones que se le presenten en su vida diaria.

En el siguiente apartado profundizaremos sobre las causas de estos fenómenos.

III.1.2. Ideologías negativas en la sociedad actual y el proyecto de vida.

Es preciso comenzar este apartado con una noción acerca de qué es una ideología, sus finalidades y su fundamentación.

Se suele denominar como ideología a un conjunto de opiniones y creencias fundado en un orden de valores subyacente, encaminado a dirigir el comportamiento de una sociedad determinada.

Podemos considerar a las ideologías dentro de dos grandes grupos, con base en la regulación del actuar humano: las pasivas, (que limitan determinados comportamientos), y las activas (encargadas de fomentar la participación de el grupo social donde se manifieste dicha ideología).

De acuerdo a la definición que se maneja, se puede observar que una ideología está fundamentada en un sistema o jerarquía de valores determinado; esto será, precisamente, lo que determine el carácter moral de las primeras: una ideología basada en una escala de valores objetiva, será correctamente ética, porque implica el perfeccionamiento de la persona; por el contrario, una ideología que maneje una desordenada escala de valores, será éticamente incorrecta, debido a que no fomenta la mejora, sino la degradación de la persona.

Con base en lo anterior, se entiende el por qué del choque entre las diversas ideologías existentes; para poder valorarlas se hace necesaria la realización del contraste entre ellas, considerando los valores subyacentes que cada una maneja; esto lleva, incuestionablemente, a la presencia de dificultades en el aspecto ético, porque unas ideologías son buenas, objetivamente hablando, y otras, desafortunadamente, atentan claramente contra la naturaleza humana.

Para todos nosotros, es claro que, en la actualidad, se da la presencia de ciertas ideologías que están incidiendo negativamente y de modo muy fuerte en la juventud actual; estas ideologías impiden el desarrollo de la persona y, generalmente, terminan por reducirlo a mera sensibilidad, eliminando, de paso, el aspecto espiritual. Éstas tienen su fundamento en una situación que se encuentra presente en nuestra sociedad, es el llamado permisivismo, que a continuación analizaremos de modo más amplio.

Se define como permisiva, aquella sociedad que niega el carácter objetivo de las normas morales, de modo que cada persona establece las propias, de acuerdo a los intereses y puntos de vista que posea. El permisivismo le otorga un carácter convencional y netamente objetivo a la moralidad de los actos humanos. "El permisivismo influye hoy poderosamente en los diferentes aspectos de la vida. Existe una tolerancia ilimitada en el orden del pensamiento y de la expresión. En materia sexual, por ejemplo, se admiten todo tipo de licencias, como lo prueba la denominada liberación sexual."⁶²

De la presencia del permisivismo se desprenden las tres corrientes que influyen con mayor auge en nuestros días: hedonismo, consumismo, y activismo.

El primero, pugna por la vivencia plena de todos los placeres corporales posibles sin ninguna medida, y como elementos necesarios para poder ser feliz. Esta ideología tiene sus orígenes en la antigua Grecia con la filosofía epicureista, cuyo postulado primordial es el de vivir con la mayor intensidad posible los placeres, y evitar al máximo la presencia del sufrimiento, éste es un aspecto que limita enormemente la satisfacción y bienestar de la persona, debido a que " (...) es la conducta en función de las apetencias personales. La única explicación que dan para hacer o para no hacer algo es porque me

⁶² CASTILLO, Gerardo: *Op. cit.*, pág. 48.

apetece o no me apetece. No hay motivos superiores en su vida al de la búsqueda del placer.”⁶³

Claramente se puede observar la radicalidad de sus principios, reduce al hombre a un aspecto meramente animal y elimina la presencia del carácter espiritual, quien es el encargado de regular los apetitos humanos; además de que trata de evitar a toda costa la vivencia del sufrimiento, que, como ya se estudió anteriormente, es un elemento indispensable para lograr la maduración de la persona, por las excelentes posibilidades de perfeccionamiento que presenta. “Este planteamiento produce ceguera hacia los valores verdaderos y lleva un estilo de vida opuesto a lo que la persona es y a lo que la persona necesita (de acuerdo con su dimensión espiritual). Es un descentramiento de la persona con respecto a su verdadera dirección.”⁶⁴

Por otra parte, el consumismo establece que la persona humana valdrá de modo proporcional a los bienes materiales que posea, “tanto tienes, tanto vales”; así, la persona sólo está interesada en adquirir bienes materiales que le permitan sobresalir de entre sus semejantes. Esta ideología es la causante de que, la mayoría de las veces, la persona compre objetos que realmente no le son necesarios pero que la moda exige adquirir. El consumismo ataca directamente la dignidad humana, que tiene carácter de inherencia, y no se encuentra supeditada al grado de posesión material humano. “El comportamiento consumista supone empobrecimiento de la persona, porque la vida se orienta desde la satisfacción del capricho. La persona que es víctima del consumismo deja de mandar en sí misma para ser un juguete de las sucesivas solicitudes hacia el disfrute que le llegan de fuera. La conducta consumista se opone al protagonismo personal. A más consumismo menos protagonismo, es decir, menos capacidad para ser autor de la propia vida y coautor de otras vidas.”⁶⁵

⁶³ Ibidem, pág. 61.

⁶⁴ Idem.

⁶⁵ Ibidem, pág. 59.

Por medio del activismo, la valía humana es reducida sólo a grados de eficacia y rendimiento; una persona que no es productiva no sirve más que para estorbar y por lo tanto debe ser relegada de cualquier ámbito social. "El valor más practicado en la sociedad actual es la objetividad. De acuerdo con este valor, se juzga al hombre solamente según criterios de rendimiento y eficacia. La fascinación ante la técnica provoca, con frecuencia, el olvido de la persona y la minusvaloración de la conducta ética."⁶⁶ El activismo se olvida de que la persona no es una máquina productiva, sino un ser con dimensión espiritual, que lo lleva a la trascendencia, más allá de cualquier plano natural.

El ambiente permisivo al que se ha hecho alusión, se ha infiltrado incluso en la familia, afectando el ejercicio de autoridad paterna, el cual ya no considera lo objetivamente bueno para los hijos, sino lo que sea más placentero.

La situación actual provoca que los jóvenes no encuentren criterios éticos objetivos para regular su comportamiento, y tienden a manifestar como característicos los siguientes rasgos de conducta:

- Una conducta dependiente y sumamente pasiva, lo cual les impide influir sobre los demás, y facilita el que se dejen llevar por las ideologías presentes en la sociedad; desafortunadamente, los jóvenes de la actualidad son muy manipulables.
- Un alto grado de inseguridad, que se presenta como una prolongación de la etapa de la adolescencia; esto nos lleva, además, a continuas manifestaciones de rebeldía, las cuales se derivan, precisamente, de la inseguridad antes mencionada. El fenómeno de la adolescencia prolongada ocasiona que esta inseguridad se manifiesta en la que debería ser considerada como juventud.

⁶⁶ *Ibidem*, pág. 55.

- Un carácter profundamente egoísta, que se deriva del deseo de buscar pronta y eficazmente la satisfacción personal, sin interesarse por el bienestar de los demás. "La persona es, además, un ser capaz de dar y de darse. Esta posibilidad se pierde cuando se vive sólo para satisfacer los propios deseos, porque se cae en un estilo de vida egoísta: (...). La crisis de valores en la sociedad actual es una fuente de obstáculos para que los jóvenes edifiquen su personalidad desde su intimidad."⁶⁷
- La juventud actual ha perdido, en gran medida, la esperanza y el optimismo, antes de vivir el bien pretende vivir el mal, sobre todo, por medio de la gran influencia permisiva y la moral relativa.
- Una incredulidad con respecto a la existencia de la verdad y el amor como elementos objetivos e inherentes a la naturaleza humana; no creen posible el alcanzar estas realidades, sobre todo, por las fuertes corrientes ideológicas que se están dando en la actualidad, y que presentan los elementos anteriores como utópicos y limitadores de la libertad del hombre.
- Todo lo anterior produce que una buena parte de la juventud actual, manifieste una personalidad apocada, al basar su estilo de vida en aspectos superficiales y de poca trascendencia, que le impiden a la persona alcanzar su fin último.

Es indudable que las corrientes ideológicas afectarán la elaboración del proyecto de vida juvenil, e incluso pueden impedir la elaboración del mismo, al reducir al hombre a una dimensión meramente material e ignorar la necesidad de trascendencia que todas las personas poseemos.

Ahora bien, si la persona finca su proyecto de vida en el permisivismo, toda su actividad girará en torno a él y terminará por sentirse vacío, sin un motivo bueno que lo lleve a seguir viviendo.

⁶⁷ *Ibidem*, pág. 62.

III.2. Relación entre juventud y sentido de vida.

III.2.1. Juventud y sentido de vida, tan lejos y tan cerca.

Con base en el apartado anterior, se hace palpable la necesidad de ayudar a los jóvenes para saber qué es lo que realmente quieren, pero un querer que los lleve al bien objetivo, y no basado en las actitudes que rebajan la dignidad de la persona humana. Lo anterior debe buscar el encuentro de los valores humanos, aquellos que le den un sentido a su existencia. Este apoyo debe consistir en ayudar a los jóvenes a encontrar los valores objetivos, así como su adecuada jerarquización, de modo que se le encuentre un sentido a la vida, el cual le permita a la persona alcanzar la trascendencia dentro de la labor que le corresponda hacer.

Pese a lo que pueda pensarse, el joven se cuestiona constantemente sobre el sentido de su existir, pero, desafortunadamente, no siempre encuentra el acertado, o cuando lo encuentra, no pone los medios para llevarlo a cabo; esto lo lleva a seguir tendencias ilusorias que le hacen suponer la obtención de una auténtica felicidad, que en realidad nunca llega. "Añade Juan Pablo II que en esta edad se suele sentir malestar e insatisfacción ante una existencia superficial, dado que los jóvenes buscan su autenticidad (...). Individualmente es muy positivo que los jóvenes tengan este tipo de inquietudes, pero no es suficiente. No basta preguntar por el sentido de la vida: es necesario, además, poner todos los medios para encontrarlo. Si no se hace así, existe el riesgo de engañarse con profundidades ficticias que la droga crea la ilusión de obtener. Una pseudociencia, una pseudolibertad, una liberación ingenua de la sexualidad son drogas tan peligrosas y mortales como alucinógenos."⁶⁸

⁶⁸ Ibidem, pág. 35.

Es menester para el joven aprender que la realización del sentido de su vida no será una tarea fácil, sino que implicará la presencia de diversos aspectos, que deberán estar en mejora permanente, y cuya presencia es imprescindible para la obtención del primero, entre éstos encontramos los siguientes:

1. La formación constante en virtudes, sobre todo la fortaleza, que le permita al joven soportar todas las dificultades y problemas que se presenten durante la vida cotidiana, teniendo siempre presente que es algo necesario e inevitable, "lo que mucho vale, mucho cuesta".
2. Estudio constante, vigilando siempre más la calidad que la cantidad del contenido, con la finalidad de evitar el caer en posturas falsas y subjetivistas que nos lleven a planteamientos erróneos y, por tanto, a la elaboración de un proyecto de vida sin fundamento objetivo.
Presencia de un juicio recto, que nos lleve siempre a elegir el bien objetivo, aunque conlleve un sacrificio personal; así como a no optar por un bien aparente que impida la consecución del sentido de vida que hemos elegido.
3. Necesidad de una formación religiosa adecuada, que le permita a la persona darle un sentido sobrenatural a su vida y, por tanto, reforzar el sentido de vida por el que haya optado.

Un factor fundamental para ayudarle al joven a encontrar el sentido de su vida es, indiscutiblemente, la familia. Al ser ésta la célula de la sociedad y el agente educador primario por excelencia, se hace patente la importancia de vivir un ambiente familiar sano, donde se busque la obtención de virtudes y la consecución de altos ideales que le permitan al joven la elaboración de un proyecto de vida coherente; éste estará basado, como ya se vio con anterioridad, en el conocimiento que de sí mismo tenga. En la medida que la familia manifieste la presencia de criterios éticos objetivos, evitará la influencia de ideologías negativas y logrará la formación integral de sus miembros.

En caso de no contar con un ambiente familiar sano, se deberá recurrir a diversos tipos de ayuda, desde el ambiente escolar

adecuado, hasta el apoyo de amigos sinceros, psicólogos, sacerdotes, etc.

Como se puede observar, no es una tarea fácil, requiere de mucha constancia y tenacidad, además de que la situación actual en la que se encuentra inmerso el joven dificulta en gran medida su autorrealización. Sin embargo, es una tarea factible que le permitirá a la persona ser feliz, de lo contrario, podrá acarrear un gran sentimiento de frustración a lo largo de toda su existencia.

III.2.2. Juventud y vacío existencial, una mezcla mortal.

Todas las personas, a lo largo de nuestra vida, nos enfrentamos a dos grandes alternativas: escoger entre lo más fácil y lo mejor; curiosamente, lo primero casi nunca es lo segundo, y esto ha afectado enormemente a la juventud de nuestros días.

El joven de la actualidad ha sido formado bajo la mentalidad psicológica de la ley del menor esfuerzo; esto lo lleva constantemente a elegir lo más fácil y a despreciar todo aquello que requiera un esfuerzo constante, así como el sacrificio de algunas cosas en beneficio de otras; el joven todo lo quiere rápido y sin complicaciones.

Esto provoca que muchas personas no sean capaces de luchar por lo que quieren, y les forma una actitud conformista ante la vida; se hunden en la mediocridad, no entendiéndola ésta como el no ser siempre el mejor en todo, sino como el no esforzarse por ser mejor, aunque esto implique fracasos y la vivencia del sufrimiento.

La falta de vivencia en los valores es, en gran parte, responsable de esta mentalidad, en la que se desea enormemente la obtención de placeres sensibles. Esto, innegablemente, lleva al joven a un vacío

existencial, del que en muchas ocasiones no sabe como salir. "Cuando los jóvenes no encuentran los valores verdaderos o cuando no los jerarquizan correctamente, tienen muchas posibilidades de caer en el vacío existencial o frustración existencial."⁶⁹

Las manifestaciones de la presencia del vacío existencial en la juventud son muy variadas, pero podemos señalar tres grandes actitudes de modo muy general:

1. La presencia del aburrimiento, como factor presente en la vida de casi todo joven; no sabe cómo emplear su tiempo, y esto le crea una gran sensación de hastío que sólo hace más patente la falta de un sentido de vida. Esta manifestación del aburrimiento se da de modo más patente en el tiempo libre, donde los jóvenes mantienen una inactividad total, o bien, realizan actividades superficiales y carentes de sentido.
2. La vivencia de un sentimiento de angustia, aparentemente infundado, pero que, en realidad, es fiel reflejo del vacío interior, el cual impide la presencia de metas objetivamente buenas que motiven el actuar del joven. El joven debe aprender que la felicidad implica ir más allá de un mera vivencia de placeres; debe responder a la exigencia trascendental que le es inherente a toda naturaleza humana.
3. Los medios de evasión o de superación personal que cada joven decida utilizar; entre los primeros tenemos el alcohol, las drogas, la sexualidad indiscriminada, el deseo por el activismo, etc.; por el otro lado tenemos, fundamentalmente, el crecimiento en valores. "Las crisis relacionadas con el vacío existencial se pueden afrontar por vía de evasión o por vía de superación. La evasión no sólo no resuelve el problema, sino que lo aumenta. La superación es el camino acertado; equivale a crecimiento en valores verdaderos, a nivel humano y a nivel sobrenatural. Sólo con el crecimiento en valores puede el hombre encontrar el auténtico significado de su existencia."⁷⁰

⁶⁹ Idem.

⁷⁰ Idem

Como se puede observar, es real el problema del vacío interior en la juventud actual; ante esto es urgente la presencia de personas decididas a luchar por lo que quieren, formadas en un sistema educativo coherente y que busque el desarrollo integral de la persona, labor que no puede ser ignorada por el auténtico profesional de la educación: el Pedagogo.

El actuar cotidiano regido por un sentido de vida adecuado supone la búsqueda de lo mejor, aún a sabiendas de que, precisamente, por serlo requerirá una lucha constante, y este es el aspecto que gran parte de la juventud actual no ha llegado a entender.

Más que nunca, la educación de los jóvenes requiere ser, auténticamente, un transferir a ellos, con abnegado amor, la resolución de desarrollar, de dentro hacia afuera, toda su capacidad de recibir y forjar valores.

CAPÍTULO IV. Para Alcanzar el Sentido de Vida y no Perderse en el Camino.

IV. 1. La detección del mal.

A lo largo de los tres capítulos anteriores se han manejado los diversos postulados teóricos referidos a los elementos básicos de nuestro trabajo de investigación: educación, sentido de vida y juventud actual; al capítulo actual le corresponderá llevar a una comprobación en la realidad actual de dichos postulados; es decir, se realizará un diagnóstico en los jóvenes universitarios de hoy en día para establecer una relación adecuada entre la teoría y la práctica, para, posteriormente, establecer las implicaciones pedagógicas pertinentes que le permitan a nuestro educando elaborar y desarrollar un sentido de vida que le permita alcanzar la trascendencia.

El motivo por el cual se decidió realizar implicaciones pedagógicas radica en que éstas pueden ser útiles para cualquier joven universitario, independientemente de su profesión, la realización de un manual o programa implicaría un nivel mucho más alto de especificidad, además que éstos últimos no podrían llegar a toda la población sobre todo por cuestiones económicas.

Para realizar este diagnóstico se tomaron las consideraciones fundamentales:

a) La elección de dos universidades: una de carácter privado, y con autorización obtenida por parte del asesor (Universidad Panamericana) y otra autónoma (Universidad Nacional Autónoma de México), esto con la finalidad de poseer los puntos de vista de universitarios pertenecientes a dos entornos socioeconómicos diferentes. Para la selección de los estudiantes con los cuales se iba a

llevar a cabo el diagnóstico, sólo se tomaron en cuenta dos criterios fundamentales:

- Que el alumno fuera estudiante de Pedagogía, debido a que éste es el profesional de la educación; su misión debe estar basada en una transmisión de valores, y estos últimos están íntimamente relacionados con el sentido de vida; como aspecto secundario cabe destacar que el gran número de estudiantes en la UNAM, obligaba a una selección muy específica para evitar problemas de interpretación.
- Que cursara el último semestre de su carrera, de modo que tuviera una formación personal y profesional más o menos completa.

b) El considerar que los aspectos negativos que influyen en la juventud actual con respecto a la formación del sentido de su vida son prácticamente los mismos, permite la validez del grupo seleccionado.

Con la finalidad de determinar el número de alumnos con los cuáles se iba a obtener el diagnóstico, se estableció, en primer lugar el universo a estudiar (estudiantes de octavo semestre de Pedagogía en la UNAM y en la UP), en segundo lugar, se aplicó la fórmula para la obtención de la muestra representativa:

$$n = \frac{N}{N(.01) + 1}$$

Después de haber aplicado la fórmula anteriormente mencionada, se obtuvo como resultado un grupo de aproximadamente 96 sujetos que conformaran la muestra representativa, repartidos entre las dos universidades; 48 para la Universidad Nacional Autónoma de México y 48 para la Universidad Panamericana.

Para poder obtener el diagnóstico se requiere un instrumento que posea tres características que son fundamentales: validez de la información obtenida, facilidad en su aplicación y, por último,

facilidad en la evaluación; se estableció que el instrumento más asimilable a estos aspectos es la encuesta, por lo tanto se procedió a la elaboración de la misma.

La encuesta que se realizó está conformada por nueve preguntas, en donde se manejan tres elementos fundamentales: sentido de vida, influencias negativas para la juventud universitaria de la actualidad y jerarquía de valores, debido a que, son aspectos fundamentales en el presente trabajo.

Posteriormente se realizó un análisis del instrumento elaborado para establecer si cumplía con los aspectos anteriormente mencionados, y procedió su aplicación al número de sujetos requerido.

Así, la encuesta quedó elaborada de la siguiente forma:

ENCUESTA

Universidad:

INSTRUCCIONES: Contesta por favor las siguientes preguntas, marcando con una cruz la opción que elijas. No necesitas poner tu nombre ni firmar esta encuesta, sólo el nombre de la Universidad en la que estudias.

1.- ¿ Consideras que en la actualidad se está dando una crisis en la vivencia de los valores?

a) Sí

b) No

2.- En caso afirmativo, ¿ te sientes afectado por esta crisis?

a) Sí

b) No

3.- Para tí, el valor es:

a) Lo mejor y más caro

b) Lo que me hace sentir mejor

c) Lo que resuelve mis problemas

d) Lo que me compromete
como ser humano

4.- De las siguientes ideologías, ¿cuál crees que afecte más a la juventud universitaria de la actualidad?

a) Consumismo

b) Hedonismo

c) Activismo

d) Todas por igual

e) Ninguna

5.- De acuerdo a tu criterio, ordena jerárquicamente los valores que se mencionan, colocando en el número 7 al de mayor jerarquía, y así de modo descendente, hasta llegar al número 1 que corresponderá al de menor jerarquía: estéticos, sociales, religiosos, afectivos, morales, intelectuales y económicos.

7 _____

6 _____

5 _____

4 _____

3 _____

2 _____

1 _____

6.- Tú, como joven universitario, ¿posees un proyecto de vida propio, en el que establezcas tus metas a alcanzar y cómo lograrlas.?

a) Sí

b) No

7.- ¿Consideras que tu vida tiene un sentido bien definido, y por el cual valga la pena esforzarse?

a) Sí

b) No

8.- En caso afirmativo, ¿cuál es el sentido de tu vida?

a) Obtención de riquezas materiales

b) Vivencia de placeres

c) Servir a los demás

d) Otro (especificar)

9.- En caso negativo, ¿cuál crees que sea el medio por el cual los jóvenes universitarios traten de llenar el vacío existencial en que se encuentran.?

a) Drogadicción

b) Alcoholismo

c) Liberación sexual

d) Otro (especificar) _____

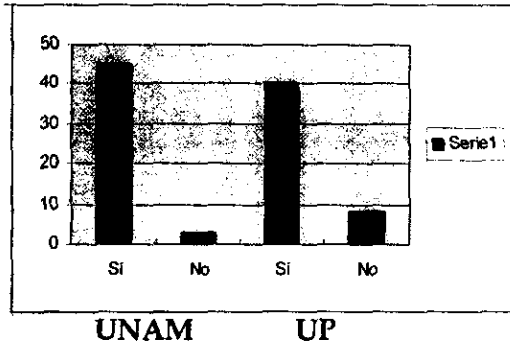
* Gracias por tu cooperación*

Después de haber aplicado las encuestas se procede a su interpretación cuantitativa, para, inmediatamente obtener conclusiones de carácter cualitativo. Con la finalidad de observar si existía o no una gran discrepancia entre ambos contextos - el de la UNAM y el de la UP- se decidió establecer una comparación entre ambas universidades; los resultados fueron los siguientes:

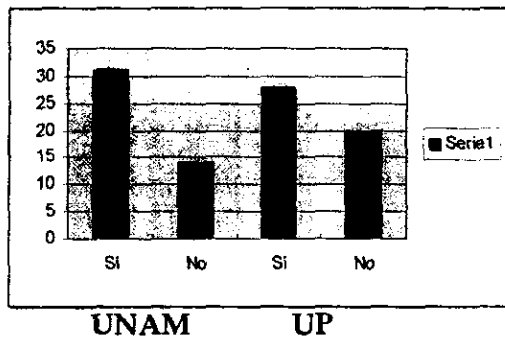
RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

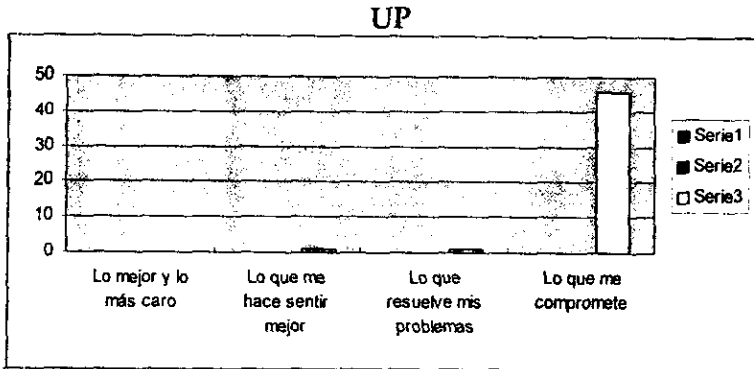
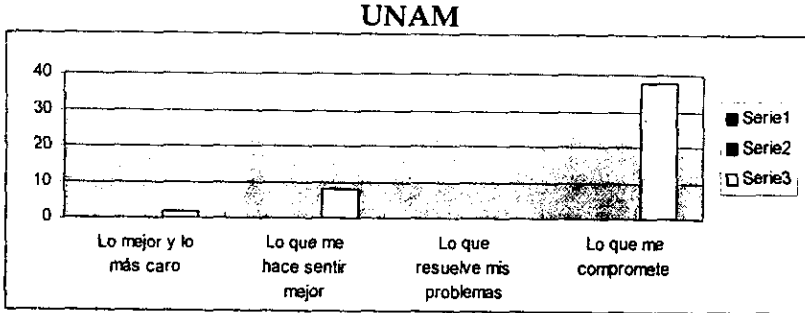
1) ¿Consideras que en la actualidad se está dando una crisis en la vivencia de valores?



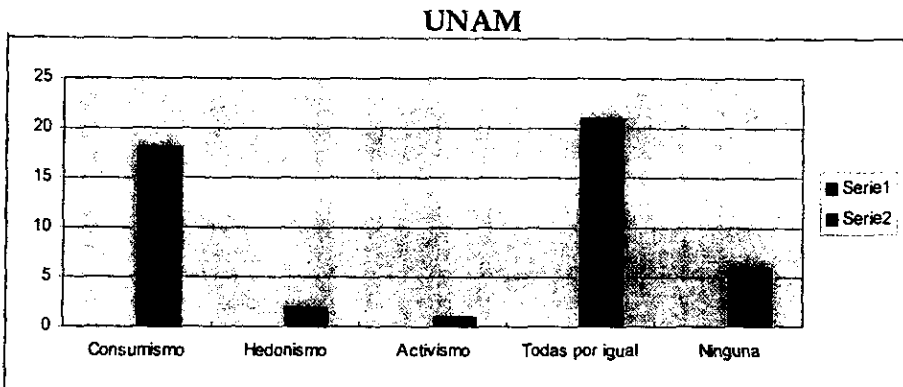
2) En caso afirmativo, ¿te sientes afectado por esta crisis?



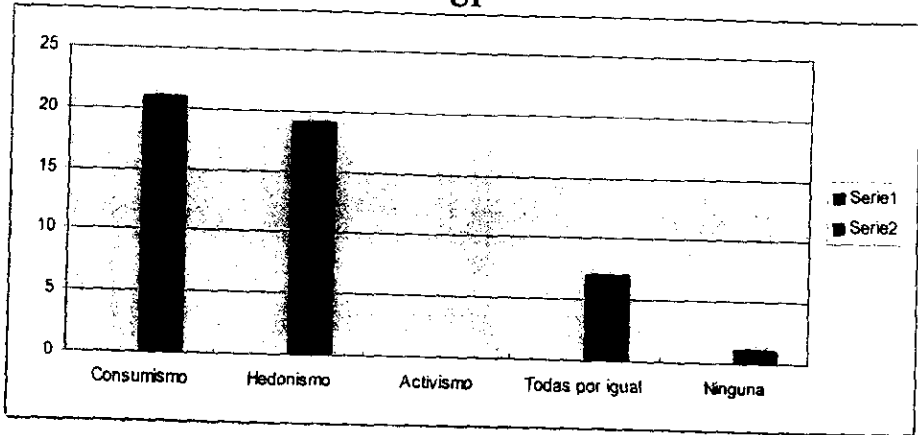
3) Para tí, el valor es:



4) De las siguientes ideologías, ¿cuál crees que afecte más a la juventud universitaria de la actualidad?



UP



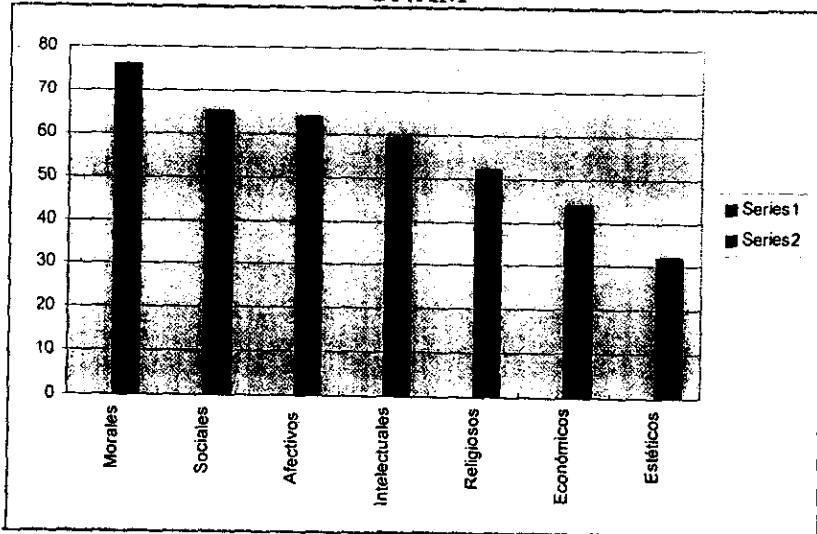
5) De acuerdo a tu criterio, ordena jerárquicamente los valores que se mencionan, colocando en el número 7 al de mayor jerarquía, y así de modo descendente, hasta llegar al número 1, que corresponderá al de menor jerarquía: estéticos, sociales, religiosos, afectivos, morales, intelectuales y económicos.

Para realizar la interpretación gráfica de ésta pregunta se siguieron los parámetros que a continuación se mencionan:

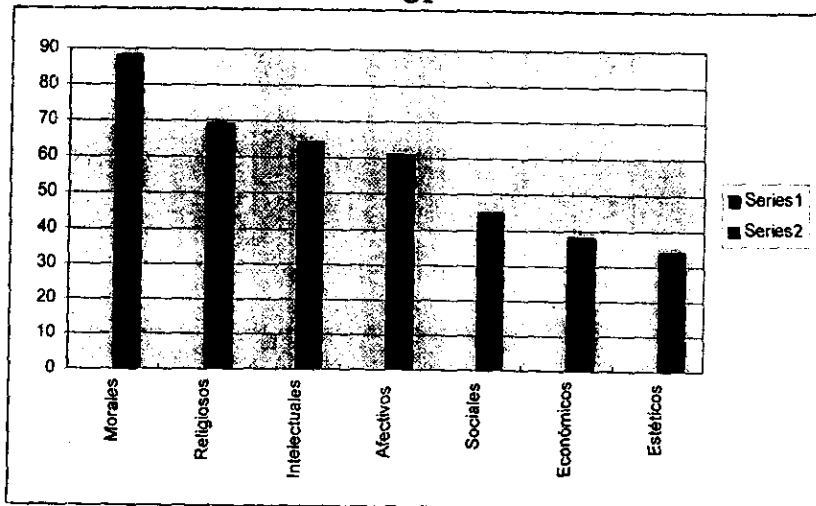
- A cada uno de los valores se le asignó el puntaje obtenido en las 48 encuestas, dependiendo de la posición en que haya sido colocado en cada una de ellas, de modo que el puntaje mayor que podía obtener por encuesta era de 7 y el menor, de 1.
- Se estableció que el puntaje total más alto que un valor podía obtener era de 336 puntos, resultado de 48×7 , y esto se consideró el 100 %.
- Sobre este porcentaje total se obtuvieron los porcentajes correspondientes a cada valor, mediante la aplicación de una regla de tres.

$$\begin{array}{r} 336 \quad \text{---} \quad 100\% \\ \times \quad \text{---} \quad ? \end{array}$$
- Los resultados están expresados en términos de porcentaje, que corresponden a las columnas de la izquierda.

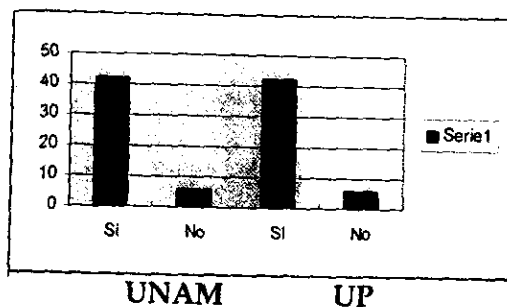
UNAM



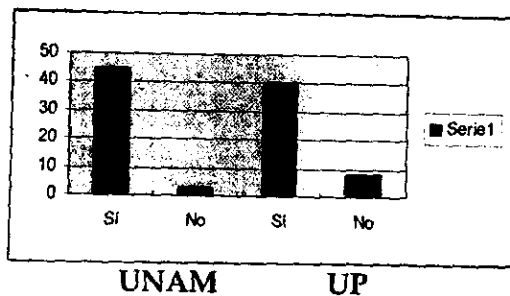
UP



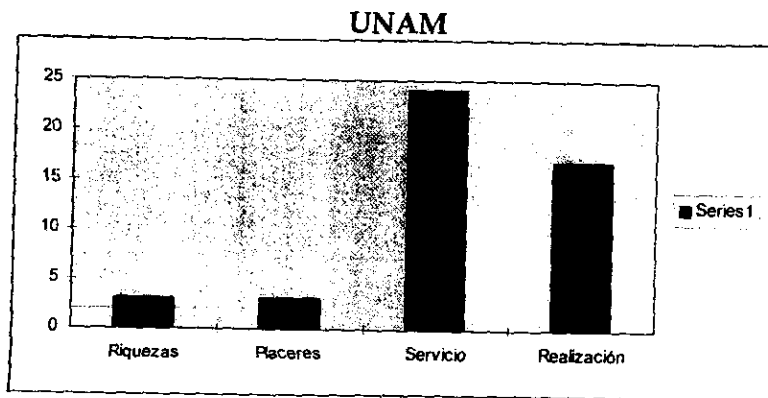
6) Tú, como joven universitario, ¿posees un proyecto de vida propio, en el que establezcas tus metas a alcanzar y como lograrlas?



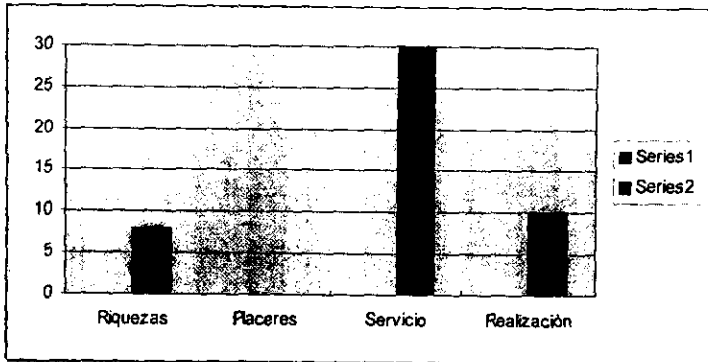
7) ¿Consideras que tu vida tiene un sentido bien definido, y por el cual valga la pena esforzarse?



8) En caso afirmativo, ¿cuál es el sentido de tu vida?

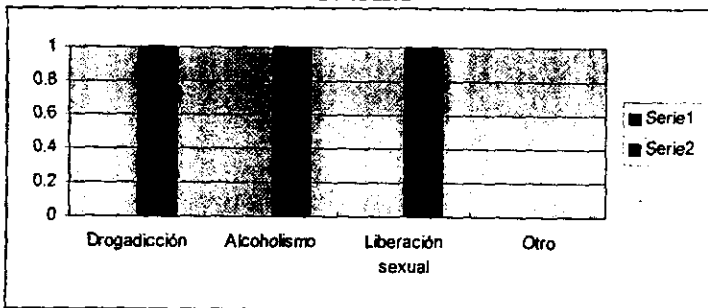


UP

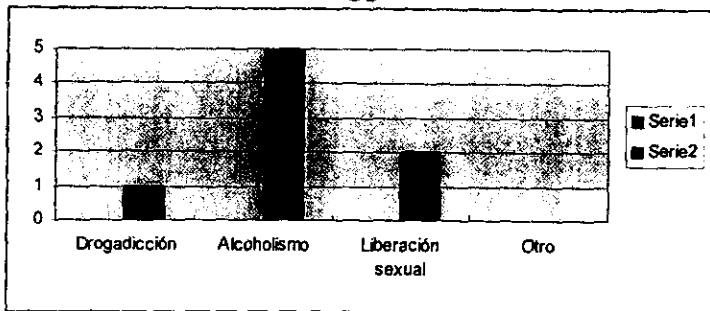


9) En caso negativo, ¿cuál crees que sea el medio por el cual la mayoría de los jóvenes universitarios traten de llenar el vacío existencial en el que se encuentran?

UNAM



UP



Con base en los resultados cuantitativos, se pueden obtener las siguientes conclusiones de carácter cualitativo:

- Es claro el hecho de que en ambas universidades es más que palpable la presencia de una crisis en la vivencia de valores; sin embargo, es destacable que en la Universidad Panamericana el número de alumnos que niega la presencia de esta crisis es mayor que el de la Universidad Nacional Autónoma de México, lo cual puede ser - por un lado- un síntoma de inmersión en dicha crisis, de modo que el joven universitario no detecta esta crisis al estar envuelto en la misma, y, por lo tanto, no puede percibirlo como algo exterior; o - por otro- la persona simplemente no considera este fenómeno como un problema, lo cual implica una falta de objetividad en la persona, al no considerar la realidad tal y como es.
- Otro aspecto significativo es el referido a que, si bien en ambas universidades es mayoría el número de alumnos que acepta estar afectado por esta crisis, es, a su vez, mayor el número de alumnos de la Universidad Panamericana que niega estar afectado por esta crisis; ante este resultado podemos establecer dos posibles causas: a) Una mejor formación de carácter humanista en comparación con sus homólogos de la UNAM, o b) la posición socioeconómica de los estudiantes de la UP les puede crear un sentimiento de "falsa superioridad" con lo cual quedan ajenos a cualquier problema externo que les pueda afectar.
- Al parecer, la primera de las causas anteriormente mencionadas se ratifica con la tercera pregunta; 46 del los 48 encuestados de la UP establecen que el valor es lo que los compromete como personas; mientras que en la UNAM, si bien la mayoría de los encuestados establece que el valor implica compromiso, existe un grupo de universitarios para los que el valor es lo que los hace sentir mejor, con lo cual se nota, claramente, una deformación en el concepto del mismo.
- Resulta bastante interesante el análisis de la cuarta pregunta; para la mayoría de los encuestados en la UNAM, todas las ideologías mencionadas en el cuestionario ejercen el mismo grado de influencia sobre el joven universitario de hoy en día, es decir, a ninguna la dan una predominancia sobre las otras. En la UP, por el contrario, sí existe una distinción más clara entre todas las corrientes negativas,

el consumismo ocupa el primer lugar, seguido por el hedonismo, íntimamente relacionado con el anterior; si se considera que los estudiantes de la UP en promedio, son de un nivel socioeconómico medio alto, se desprende el hecho de que para ellos lo más negativo es aquello que tienen más a su alcance, y en su caso, es claro que el consumismo, la capacidad para adquirir de modo desmedido diversos objetos, es lo que más puede afectarlos.

- La ordenación jerárquica que los estudiantes de ambas universidades realizaron resulta muy similar en la acomodación de algunos valores, y sumamente heterógena en la de otros. Para todos los encuestados, el valor más importante es el moral, de aquí se desprende la consideración más importante que podemos hacer: para los estudiantes de la Universidad Panamericana, el valor que le sigue al moral en orden de jerarquía es el religioso, íntimamente relacionado al primero; esto nos muestra, además, el grado de formación que los estudiantes de esta universidad poseen. Por el otro lado, los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México colocan al valor religioso en quinto lugar, esto resulta hasta cierto punto contradictorio, si consideramos que la vivencia de los valores morales tiene un fuerte apoyo en la vivencia de los valores religiosos, tal vez esto se deba, hasta cierta medida, a la falta de una formación adecuada, además de una educación de carácter netamente laical, tendiendo, en ocasiones, a ser anticlerical. Un aspecto destacable es que en ambas universidades los valores que menos importancia tienen son los económicos y los estéticos, es muy posible que los últimos no se consideren como realmente son, objetivamente hablando, deben estar por encima de los económicos.
- La respuesta que a la sexta pregunta hicieron los encuestados, nos indica algo que, a primera vista y por los fenómenos que actualmente se suscitan tanto en la juventud, no sería muy creíble; casi la totalidad de los jóvenes aceptan tener un proyecto de vida propio, así como los medios por los cuales lo alcanzarán. Como consecuencia lógica de esta respuesta, se desprende el hecho de que, también, posean un sentido de vida por el cual valga la pena esforzarse; sin embargo, resulta extraño que fue mayor el número de encuestados de la UNAM que aceptó tener un sentido de vida al de alumnos que poseen un proyecto de vida propio, mientras que en la UP la situación se dió a la inversa, es decir, existen en la UNAM

universitarios que sin poseer un proyecto de vida propio, tienen un sentido de vida bien definido; en la UP es todo lo contrario, hay alumnos que aún teniendo un proyecto de vida propio, carecen de un sentido de vida bien definido, de aquí podemos inferir dos situaciones:

a) Dentro de los alumnos de la UNAM se presenta el caso de algunos que seguramente poseen un sentido de vida equivocado, vano o superficial y, por lo tanto consideran innecesario marcarse un proyecto de vida propio.

b) Algunos alumnos de la UP que dicen poseer un proyecto de vida, no encuentran el sentido de su vida, seguramente porque no han llevado a la práctica el proyecto antes mencionado.

- Predominó entre los encuestados el espíritu de servicio como el sentido con mayor auge entre los jóvenes universitarios; de aquí podemos inferir que existe una gran cantidad de jóvenes con deseos de ayudar a sus semejantes pero que, sin embargo, no tienen ya sea iniciativa propia, ya sea apoyo para poder realizar actividades de este tipo. El sentido que le siguió al de servicio, fue el de realización personal, entendiendo esto en un sentido meramente profesional. Podemos destacar que mientras en la UP no hubo un solo encuestado para el que su sentido de vida consistiera en la vivencia del placeres, en la UNAM sí se presentó este fenómeno, esto se debe, seguramente al diferente grado de educación que los estudiantes de ambas universidades han recibido.

IV. 2. Para la edificación de la felicidad, unos cimientos sólidos.

Con base en las conclusiones anteriormente obtenidas, podemos establecer las siguientes implicaciones pedagógicas:

1. Hoy, más que nunca, se hace necesaria una educación en valores, pero no deformada, sino en la que se transmita realmente, de un modo objetivo lo que cada valor es, y la jerarquía que cada uno de ellos debe ocupar en la vida de la persona, en nuestro caso, en el joven universitario de la actualidad. Para esto, es necesaria una

- participación activa de los sistemas educativos actuales, cuya labor se ha reducido de una formación, a una mera información.
2. El joven universitario de hoy en día debe fomentar la autoeducación para poder formar su persona de un modo íntegro; esto debido a la grandes influencias negativas que se presentan en la actualidad y a la falta de una educación real en los centros de educación superior. Si el joven no aprende a darle a las cosas su justo valor, no podrá, en primer lugar, crear un proyecto de vida acorde a las potencialidades de la naturaleza humana, y en segundo lugar, llevarlo a cabo, para poder darle así a su vida un sentido de trascendencia.
 3. El contexto actual exige a los jóvenes una sólida formación en las virtudes, destacando, sobre todo, las llamadas cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza; así como las teologales: fe, esperanza y caridad, que están referidas a un plano religioso o de trascendencia. Si el joven se forma de un modo adecuado en los aspectos anteriormente mencionados, podrá ir "contra corriente" y defender su postura con argumentos de peso, además de solventar las dificultades que en la consecución de su proyecto de vida se le presenten.
 4. Se hace necesaria la presencia de un autoconocimiento profundo por parte de los jóvenes sobre su propia persona, con la finalidad de que conozcan al máximo sus potencialidades y limitaciones, para que puedan elaborar un proyecto de vida propio, realista y alcanzable, eliminando, de paso, la posibilidad de copiar proyectos de vida ajenos, los cuales pueden resultar inalcanzables o perjudiciales para la persona.
 5. Es patente la necesidad de formar personalidades maduras, en las que, por medio de la autonomía, se haga a un lado la opinión ajena, y no se tema ir contracorriente.
 6. El joven universitario debe aprender a distinguir entre lo más fácil y lo mejor, dos aspectos que estarán presentes a lo largo de su vida. Generalmente, lo mejor es lo difícil, precisamente por eso es lo bueno, lo que perfecciona; mientras que lo fácil puede ser contraproducente, ya que, a la larga, puede incluso degradar la dignidad humana.
 7. En la actualidad, se pretende inhibir toda posibilidad de esfuerzo, lo bueno es lo más fácil, lo que ya es en sí mismo malo, máxime por aquello que implica una dosis de esfuerzo constante, tal y como lo es

- la consecución de un sentido de vida acorde a las posibilidades de la persona.
8. Parte vital de un sentido de vida correcto, es la formación para un alto grado de resistencia al sufrimiento, considerándolo una excelente fuente de maduración, que nos hará crecer como personas.
 9. De igual manera, es necesaria una educación en y para el amor, que le facilite al universitario la comprensión de esta loable labor, así como los múltiples beneficios que reporta.
 10. Con base en el apartado anterior, se desprende la imperancia en la formación de proyectos de vida que aspiren a niveles altos, que formen a la persona en su unidad y no sólo a un nivel meramente material, como podría ser la vivencia de placeres o la obtención de riquezas.
 11. La naturaleza humana reclama un sentido de trascendencia a nivel espiritual, esto es lo mejor y, por lo tanto, solicita una dosis de esfuerzo bastante alta y permanente por parte del joven universitario; pero si lo logra alcanzar, obtendrá el anhelo de todo ser humano: la felicidad.
 12. Debemos informarnos sobre la realidad de las ideologías nocivas que están presentes en nuestra sociedad, sus orígenes, así como sus finalidades, para poder defendernos de ellas y estar ajenos, en la medida de lo posible a su influencia.
 13. El joven universitario de la actualidad debe llevar a la práctica, a la vivencia cotidiana, lo que en materia de moralidad sabe; muchos jóvenes poseen un alto conocimiento en lo que a valores y virtudes se refiere, saben lo que es bueno y lo que no lo es, pero no son capaces de aplicarlo en su vida.
 14. El conocimiento de lo moralmente bueno no exime de su cumplimiento, por lo tanto, no basta con quedarse en el saber, sino que debemos trasladarnos al plano del hacer.
 15. En lo referente al proyecto de vida, cabe la misma mención; de nada sirve que el joven posea un proyecto de vida muy ambicioso y prometedor si únicamente lo tiene en teoría, porque no es capaz de llevarlo a la práctica mediante acciones firmes, decididas y constantes.
 16. La necesidad de trascendencia presente en la persona debe llevar a los jóvenes a aspirar a ideales nobles: hay que ser ambiciosos,

- entendiendo esto como el deseo de buscar lo mejor para la propia persona, no con fines egoistas, por pura soberbia, sino al contrario.
- 17.El sabernos imperfectos nos obliga a superarnos, de modo constante y eficaz, a transmitir este deseo de mejora a nuestros semejantes, sobre todo a nuestros seres más queridos; la gente formada es aquella que se esfuerza, sabedora de que nunca podrá ser la mejor, pero sí un poco mejor día con día.
- 18.El espíritu de servicio presente - de un modo u otro- en la mayoría de los jóvenes, exige más atención y apoyo, no basta el servicio social obligatorio como requerimiento para poder obtener un título profesional.
- 19.Se hace necesario que el universitario, por iniciativa propia, busque darse a los demás por medio de diversas actividades relacionadas o no con su labor profesional. Se debe partir del principio fundamental consistente en que los talentos propios deben ser puestos al servicio de los demás, pues de lo contrario sirven de muy poco; con esto me refiero no sólo a la obtención de ganancias por los servicios prestados, sino a un auténtico deseo de ayudar a los demás independientemente de que esto retribuya o no en beneficios externos para la propia persona.
- 20.Finalmente, debemos convencernos que cada uno de nosotros posee un sentido de vida propio, sin embargo, debemos esforzarnos por descubrirlo y aun más, por alcanzarlo, la naturaleza humana, no ha cambiado, son las propias circunstancias quienes nos hacen más difícil el camino.

CONCLUSIONES.

1. La educación debe estar íntimamente ligada con la elaboración del proyecto de vida por parte del joven universitario de la actualidad.
2. Una educación que no promueva la firme enseñanza y adquisición de valores por parte de los jóvenes universitarios no puede ser considerada como tal; la educación, o transmite valores o no puede ser considerada como tal.
3. Papel fundamental en la adquisición de valores, para su posterior vivencia en papel de virtudes, por parte de los universitarios, le corresponde al Pedagogo.
4. La jerarquía de valores real ha sido deformada en la actualidad, momento en que el valor aparente obtiene supremacía sobre el valor objetivo. Se pretende eliminar el carácter espiritual del hombre y reducirlo a un aspecto meramente material.
5. Actualmente se promueve una Pedagogía existencialista, entendida ésta en sentido pesimista, el hombre desconoce el por qué de su existencia; y las instituciones educativas desligan - en la mayoría de los casos - este tema de su labor educativa.
6. Todas las personas ansían la felicidad como sentido último de su existencia, sin embargo, la gran mayoría desconoce el camino adecuado para llegar a ella.
7. El ser humano requiere necesariamente la posesión de un sentido de vida que dé orientación a toda su existencia y lo plenifique como persona, al responder las exigencias de la naturaleza humana.
8. Elementos indispensables para la consecución de un sentido de vida coherente y perfeccionador son: la voluntad de sentido y el proyecto de vida.
9. La voluntad de sentido, es un factor que en la actualidad se ha devaluado; el joven, en muchas ocasiones es incapaz, siquiera, de pensar sobre el posible sentido que le puede dar a su vida.
10. El proyecto de vida que muchos jóvenes poseen en la actualidad generalmente tiende a ser irreal, bien porque no se consideran las condiciones propias de vida, o porque es copiado de otras personas, las cuales tienen diferentes posibilidades o limitaciones.
11. El vacío existencial es, en la actualidad, causa de un gran número de problemas psicológicos en la juventud universitaria de nuestros días. Éste se manifiesta de un modo más o menos marcado,

- dependiendo del contexto socioeconómico en el que se desarrolle la persona.
12. El universitario de hoy en su mayoría vive practicando múltiples deformaciones al amor, no sabe ser generoso y su falso amor es sólo un deseo egoísta.
 13. La persona no obtiene al grado que debiera, los beneficios producidos por el sufrimiento, es más fuente de dolor que de maduración.
 14. El joven universitario es manipulado de un modo altamente riesgoso, esta influencia es dada, de modo primordial por las ideologías negativas (consumismo, hedonismo y activismo, principalmente), las cuales pretenden deshumanizar a la persona, reduciéndola a un aspecto meramente sensible, al deseo de posesión material o bien al valor productivo, es decir, por el grado de eficiencia que la misma persona posea.
 15. Es innegable la presencia de muchos jóvenes con un deseo real por servir a los demás, pero carecen, en muchas ocasiones, de un apoyo sólido que les permita alcanzar sus objetivos; también son desmotivados por la imagen que se les presenta de la sociedad actual, donde este espíritu altruista ha sido degradado, considerándose incluso, como algo vergonzoso.
 16. En la actualidad, el joven ha adquirido como premisas fundamentales dos: "puedo hacer lo que decida si esto me parece bueno" y " la verdad depende de la opinión de la mayoría", atacando así la objetividad de la ley moral, que es inherente a la naturaleza del ser humano.
 17. Ante la indecisión para conseguir un sentido de vida propio, firme y de valor, el joven se deja arrastrar por las acciones realizadas de modo más frecuente en la actualidad por parte de los jóvenes universitarios, tales como el alcoholismo, sexualidad indiscriminada y delincuencia juvenil.
 18. El joven universitario, al igual que la mayoría de las personas prefiere inclinarse por lo más fácil, en contraposición a lo mejor; esto debido a que presenta una gran incapacidad para ejercer un esfuerzo grande y de modo constante, así como por su deseo de obtener todo lo que quiere de un modo rápido. No es capaz de posponer un bien presente por otro futuro y de mayor valía.

19. El joven manifiesta un conocimiento subjetivo de lo que cada valor representa, y es capaz incluso de desligar dos valores que requieran estrecha relación, como por ejemplo el moral y el religioso.
20. Muchos jóvenes aseguran poseer un sentido firme de vida, que parece positivo para la persona, pero son les cuesta mucho trabajo llevarlo a la práctica por el grado de esfuerzo que implica.

Se puede concluir de modo general diciendo que existe entre la juventud universitaria, una gran incoherencia de vida entre lo que se dice y lo que hace, esto origina que muchas personas no puedan responder a las exigencias de la naturaleza humana y caigan en un estado de infelicidad, del cual no podrán salir a menos que decidan, de modo tenaz, eliminar una mediocridad producida por la negativa de ser mejor. Para lograrlo tendrán que aprender a ser hombres y mujeres de carácter, a luchar por lo que quieren y a soportar toda clase de sufrimiento, a sabiendas de que el beneficio será infinitamente mayor: la felicidad plena.

BIBLIOGRAFÍA.

BILIOGRAFÍA BÁSICA.

1. ALMUDENA, Malmierca
Al llegar la juventud.
Editora de revistas
México, 1992.
291 p.

2. CASTILLO, Gerardo
Juventud: reto y promesa.
Editorial LOMA
México, 1992
214 p.

3. FRANKL, Viktor
Ante el vacío existencial.
Editorial Herder
Barcelona, 1990
152 p.

4. FRANKL, Viktor
El hombre en busca de sentido.
Editorial Herder
Barcelona, 1992
132 p.

5. FRANKL, Viktor
La voluntad de sentido.
Editorial Herder
Barcelona, 1990
319 p.

6. FIZZOTI, Eugenio
De Freud a Frankl. Interrogantes sobre el vacío existencial.
EUNSA
Pamplona, 1981
297 p.

7. GUTIERREZ SAENZ, Raúl
Introducción a la pedagogía existencial.
Editorial Esfinge
México, 1987
173 p.

8. LLANO CIFUENTES, Rafael
Egoísmo y amor.
Editora de revistas
México, 1991
102 p.

9. LLANO CIFUENTES, Rafael
La Fortaleza: como vencer los obstáculos.
Editora de revistas
México, 1995
70 p.

10. MARTÍNEZ SAEZ, Santiago
Juventud y madurez.
Editora de revistas
México, 1989
24 p.
11. MELENDO GRANADOS, Tomás
Ocho lecciones sobre el amor humano.
EUNSA
Madrid, 1992
191 p.
12. PLIEGO BALLESTEROS, María
Valores y autoeducación.
Editoria de revistas
México, 1993
116 p.
13. POLAINO - LORENTE, Aquilino
La movida juvenil.
Ediciones Palabra
Madrid, 1992
44 p.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA.

1. BIOT, René
Educación del amor.
Editorial Descleé
Argentina, 1963
193 p.

2. CARDONA, Carlos.
Ética del quehacer educativo.
Editorial RIALP
Madrid, 1989
313 p.

3. CARDONA PESCADOR, Juan
Los miedos del hombre.
Editorial RIALP
Madrid, 1989
182 p.

4. COROMINAS, Fernando
Educación hoy.
Editoria de revistas
México, 1989
211 p.

5. DE LA VEGA, Antonio
Historia de las doctrinas filosóficas.
México, 1992
157 P.

6. FRANCO, Gloria Elena
Jóvenes buscando un amor.
Ediciones Palabra
Madrid, 1995
205 p.

6. GARCÍA HOZ, Victor
Principios de pedagogía sistemática.
Editorial RIALP
Madrid, 1990
694 p.

7. GUTIERREZ SAENZ, Raúl
Introducción a la didáctica.
Editorial Esfinge
México, 1990
239 p.

8. HUBERT, Henz
Tratado de pedagogía sistemática.
Editorial Herder
Barcelona, 1968
619 p.

9. PLANCHARD, Emile
La pedagogía contemporánea.
Editorial RIALP
España, 1975
570 p.

10. POLAINO- LORENTE, Aquilino
Madurez personal y amor conyugal.
Editorial RIALP
Madrid, 1990
98 p.

11. RAPPOPORT, Leon
La personalidad desde los 13 a los 25.
Editorial Paidós
Madrid, 1986
123 p.

12. SANTILLANA
Diccionario de las ciencias de la educación.
Editorial Santillana
Madrid, 1991
1528 p.

13. VILLALOBOS, Marveya
La familia como agente educador.
Buenos Aires, 1995
Editorial Braga
211 p.